

El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 25 / NO. 207 / ABRIL 2021



ÍNDICE:

EDITORIAL / 3

ARTÍCULOS

Contradicciones y Democracia Burguesa / 4

La Dictadura de Opinión, Instrumento del Poder Burgués / 7

El Peligro para el Pueblo / 10

Estimaciones Capitalistas en Torno a la Crisis / 12

Demagogia para Enmascarar la Represión / 14

Chiapas, la Falsa Transformacion / 17

Un Criminal de Estado Busca el Fuero/ 20



PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Contradicciones
Interburguesas / 22

REVOLUCIÓN A DEBATE

El Hombre y el
Medio Ambiente / 25

CARTAS DE LA MILITANCIA

Demagogia, práctica común de la sociedad capitalista / 32
¿Un saludo combativo a los camaradas militantes del PDPR-EPR! / 33
¿Por qué es importante la organización en el pueblo? / 34

ANÁLISIS INTERNACIONAL

Intervencionismo Imperialista / 36
Covid-19: El Gran Telón Sanitario
del Teatro Internacional / 38

VIENTOS LIBERTARIOS

Bestia represiva /42



Editorial

La democracia burguesa se exhibe en franca descomposición y los políticos de oficio derrochan miseria humana en los actos carnalescos, diatribas y frivolidades de campaña; desprovistos de propuestas políticas destilan ideología burguesa en sus acepciones más reaccionarias y descompuestas.

Contraria a los discursos embestidos de aureolas demócratas y humanistas, partidos burgueses y políticos de oficio muestran en su práctica la concepción reaccionaria sobre el género humano. Es manifiesto que el interés que priva en el actual proceso electoral es de clase, de grupo y para el beneficio individual.

En este contexto, la política burguesa es la arena donde se dirimen las contradicciones interburguesas por medio de acuerdos e imposiciones de grupo, expresada en amagues, chantajes, exhibiciones, acuerdos tácitos y asesinatos políticos.

Independientemente de cómo se diriman las contradicciones interburguesas el resultado se sintetiza en la imposición de un Estado cada vez más reaccionario y antipopular, donde la violencia de clase es el mecanismo por excelencia para la sujeción de las masas explotadas y oprimidas a la dictadura del capital.

El papel de la administración federal en la actual coyuntura es la misma que en el pasado, los datos están cargados al lado del partido y grupo burgués que hoy hegemoniza al Ejecutivo federal, el jefe de éste es el principal propagandista de su partido, con lo cual es evidencia de la demagogia con la que rige su actuar político.

El actuar cotidiano del jefe del Ejecutivo federal consiste en fortalecer la colusión entre el poder económico y político, característica y esencia del poder burgués. Las “mañaneras” y sus interminables giras son la palestra desde la cual quedan desnudas las relaciones entre gobierno federal y los diferentes grupos de poder económico.

Los acuerdos entre políticos de oficio y oligarcas acusados de corrupción ilustran el grado de putrefacción del régimen, la dominación de clase sobre el pueblo, la garantía de impunidad para los explotadores y el carácter de clase del Estado mexicano.

Lo que se hace desde el Ejecutivo se promueve y respaldan leyes eminentemente antipopulares y contrainsurgentes a la vieja usanza de la madre que lo parió: PRI. En un momento de crisis económica y política, las medidas profascistas son promovidas como necesarias e inevitables, presentadas como progresistas en nombre de la democracia en abstracto.

Para las masas explotadas y oprimidas participar en la coyuntura electoral no las encamina a su emancipación, por el contrario, las sujeta a mayores mecanismos de opresión política que se derivan de la magnitud de la explotación económica. Las elecciones burguesas no son la alternativa de liberación popular, son grietas del enemigo para ahogar la voluntad popular de combatir y quedar a merced de la violencia burguesa.

Si las elecciones son en sí farsa y al mismo tiempo la violencia de clase se ceba sobre el pueblo, la organización de la voluntad popular debe transitar fuera de todo marco corporativizante y al mismo tiempo la estructuración de la autodefensa armada de las masas una vez más se revela como necesidad imperiosa para la defensa del interés popular.

PDPR-EPR



ARTÍCULOS



CONTRADICCIONES Y DEMOCRACIA BURGUESA

La democracia burguesa en su acontecer destaca por contradicciones que ponen de manifiesto la esencia de la política capitalista y su carácter antipopular. Un conjunto de eventos políticos jurídicos contemporáneos ilustran la degradación de las instituciones burguesas, ponen de manifiesto los intereses mezquinos que albergan y exponen su naturaleza contraria a los intereses populares: el primer haz de eventos atañe a la esfera del poder judicial, el segundo, al proceso electoral, ambos son delimitados por los intereses económicos y políticos de grupo.

El mazacote contradictorio del poder judicial

El poder Judicial es incompatible con las demandas populares y parte de él se encuentra en discordancia con el Legislativo quien actúa alineado al Ejecutivo federal. Ambas aristas, expresan la naturaleza de la práctica institucional del poder judicial, su actuar es en apego a interés de grupo o de clase, lo que se sintetiza en imponer el criterio o interés del más poderoso o fuerte sin mayor razón que el autoritarismo.

En ese tenor, grupos de poder recalcitrantes utilizan a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) como entidad que otorga impunidad a los responsables de crímenes de Estado y lesa humanidad, en esa materia dicha institución funge como hoyo donde se ahoga de manera indefinida la exigencia de justicia que el pueblo demanda, máxime cuando se trata de casos que involucran como autor criminal al Estado mexicano, por ejemplo, en materia de desaparición forzada. Es el caso de nuestros camaradas de lucha revolucionaria Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, donde la SCJN en apego a intereses de clase o de grupo pospuso de manera indefinida pronunciarse sobre el caso.

En el mismo renglón de impunidad e injusticia erigidas con la arrogancia del autoritarismo, desde las

diferentes fiscalías se ejecuta de manera sistemática la criminalización contra el pueblo que desarrolla crítica política contra el régimen. En las cárceles del país se tiene como rehenes y presos políticos a un universo grande de hombres del pueblo que enarbolan una u otra demanda popular, a sujetos que desarrollan lucha y crítica política contra el régimen, en cambio, a los verdugos del pueblo se les premia con bonificaciones, promociones a escalones de la democracia burguesa y libre albedrío en las calles. Ejemplo, los señores Brito Mazariegos y Jorge Luis Llaven Abarca, ambos criminales de Estado y verdugos del pueblo chiapaneco cobijados por Morena en una aureola de impunidad institucional.

Al pueblo se le postra en el limbo de la injusticia con el entramado abigarrado de las instituciones burguesas, desde ellas la clase en el poder ejerce la unilateralidad e impone sus criterios arbitrarios a quienes demandan justicia. Por tanto, una contradicción se alimenta de manera permanente, la clase gobernante sobre las masas populares comete infinidad de injusticias y crímenes, el pueblo en busca de justicia acude a la institucionalidad burguesa, pero ésta, lejos de otorgar justicia, criminaliza, descalifica o desatiende el grito de justicia que emana de la voz del pueblo, en fin, las masas topan con la negación. ¿En dicha circunstancia qué hacer? Superar la contradicción desde raíz ¿Cómo? Con la fuerza de las leyes del desarrollo social y la acción de las masas organizadas, si al pueblo se le impone con la violencia burguesa la oprobiosa dictadura capitalista, las masas tienen el legítimo derecho al uso de la violencia de clase contra sus opresores.

La contrariedad entre algunos jueces respecto al Ejecutivo federal y el Legislativo tiene raíz en intereses económicos llevados al terreno de la política. Tal situación es una contradicción intestina de la de-



mocracia burguesa materializada en personeros del capital, es violenta pero no antagónica, en ese sentido, los grupos de poder que yacen detrás de quienes personifican la contrariedad encuentran la solución en la negociación o imposición de fuerza, una característica intrínseca a la política burguesa que ha de resolverse en el mismo caldo de cultivo putrefacto que le ha dado origen. Por tanto, la contradicción alberga intereses de los diferentes grupos burgueses que se disputan cotos de poder e influencia.

En ese contexto es que la Ley de la Industria Eléctrica (LIE) promovida por el Ejecutivo federal y aprobada por el Legislativo fue frenada por jueces de la nación. El caso ilustra como en el régimen capitalista a pesar de que una u otra forma de objetivar los intereses de clase no afecta en esencia la naturaleza del régimen, los grupos de poder chocan por las cuotas de la ganancia, por el control del monopolio y el dominio sobre la sociedad; también pone de manifiesto el proceder mafioso tanto de políticos de oficio como burgueses quienes parapetados en la estructura del Estado burgués utilizan ya sea al poder Ejecutivo, Legislativo o Judicial como palanca y trinchera de sus intereses de grupo.

La contrariedad entre hombres del régimen motivada por la LIE es de forma y no antitética. La visión formal de Estado de la fuerza burguesa quien hoy es junta administrativa choca en contados matices con la de aquella que ve amenazada su férula de influencia y poder. Ambas postulan la dictadura del capital como condición de existencia, la diferencia radica en el control del monopolio sobre una rama de la producción capitalista y el porcentaje de la ganancia a distribuirse.

Quien hoy es gobierno reclama una parte alícuota mayor de las ganancias que provee la industria en disputa para abastecer y dar vida a un Estado burgués cada



Los rostros de las contradicciones interburguesas

vez más reaccionario y fortificado, por el otro lado, personificaciones de monopolios se niegan en ceder lo que consideran debería ser suyo. En fin, es el dinero como expresión del valor, por tanto, de poder, lo que se encuentra en disputa interburguesa traslúcida en un duelo institucional entre depredadores burgueses.

En esto nada gana el pueblo, las partes involucradas tensan fuerzas a razón del interés de clase y sobre todo de grupo, uno y otro tipo confluyen en la ganancia capitalista, se sintetizan en dar vida a la dictadura capitalista.

Lo mismo sucede en la acción gandaya de alargar dos años más en funciones al presidente de SCJN, el hecho constituye un subterfugio de autoritarismo puro avalado por quien representa el Ejecutivo federal, en sí es una maniobra en beneficio del grupo burgués representado por la otrora junta administrativa y expresión concreta de la naturaleza nefasta de la política burguesa.

El ramillete de las estridencias del proceso electoral

A medida que el proceso electoral avanza en la ruta

de certificación de la dictadura capitalista saltan en la palestra intereses de grupo de poder contradictorios entre sí, con ellos, se exalta la violencia capitalista como forma de imponerse uno sobre el otro, en paralelo, todos los políticos de oficio en independencia al grupo de poder burgués que representa se autoatribuyen dueños de la voluntad popular e imponen a las masas agenda e intereses de la clase en el poder.

El pleito entre el Ejecutivo federal más Morena contra el Instituto Nacional Electoral (INE) es reflejo de los intereses económicos entre los grupos de poder representados en las diferentes siglas de los partidos políticos electorales y parte del sumario de la pugna intestina entre la servidumbre del capital por la administración de los intereses capitalistas, el fin último de cada una de las partes consiste en imponer sus intereses de grupo en la actividad lucrativa de la democracia burguesa y demostrar ante sus amos la eficiencia en la administración de sus intereses.

Una y otra parte se escuda en la supuesta justicia de la democracia y acusa a su rival de antidemocrático, lo cierto es que, ambos son creaturas orgánicas de la dictadura oprobiosa que se erige sobre las masas populares. Lo evidente en la contradicción es la baja del proceso electoral como instrumento burgués para ejercer la dominación capitalista.

La degradación de la democracia burguesa se transfigura en los muertos de los diferentes partidos políticos, las marranadas leguleyas para descarrilar candidatos, el cúmulo de imposiciones de candidatos en el seno de cada partido político y las triquiñuelas de fondeo para las campañas electorales, en conjunto dichas prácticas de la política burguesa constituyen la viva expresión de la democracia burguesa, hablan de su naturaleza violenta y destructiva.

En los pleitos entre la servidumbre capitalista parapetada en las diferentes instituciones de la democracia burguesa no existen golpes a la democracia ni defensa de la misma por ser inexistente a secas, lo que se ha presenciado en el presente proceso electoral son golpes y triquiñuelas entre grupos de poder burgués, vicios que de antaño se presentan en forma y dimensión distinta, pero con denominador común: la obcecación burguesa en la defensa de sus cotos de poder.

En esa contradicción interburguesa al igual que en el resto de la misma natura nada gana el conjunto de explotados y oprimidos, en ella se disputan intereses opuestos al bienestar y emancipación de las grandes masas, a éstas, partidos políticos electorales y grupos de poder capitalistas las someten al utilitarismo burgués y a una mayor opresión.

En resumen

El proceso electoral intermedio cosifica contradicciones interburguesas en una crisis política del régimen transfigurada en la descomposición de la democracia burguesa, corrupta y violenta por naturaleza exponenciada en tiempos de crisis económica, en donde cuya circunstancia aviva la pugna entre grupos capitalista por cotos de poder.

Aún envueltos en contradicciones intestinas los opresores se ensañan contra el pueblo, el poder Judicial se apega al interés de clase y de grupo para negar justicia a las masas populares y criminalizar la crítica política contra el régimen; y, desde el Legislativo se promulgan nuevas leyes de carácter fascista y contrainsurgente, es el caso del decreto que pretende crear el Padrón Nacional de Usuarios de Telefonía Móvil, que agregado a lo anterior, da mayor poder a los monopolios y viola de manera flagrante derechos humanos.

Al tomar en cuenta el contexto contemporáneo y ligarlo con la historia emerge una enseñanza: en la actualidad se es revolucionario o contrarrevolucionario, los motes de izquierda y de derecha han quedado rebasados y puestos en su lugar como vulgarización de la esencia de la lucha de clases y velo con el que se cubren los enemigos del pueblo. Hoy gobierna una fuerza política que dice ser de izquierda, no obstante, la práctica como criterio de la verdad dicta que es igual o más reaccionaria que aquellos de derecha.

La alternativa para mejorar las condiciones de existencia, lograr justicia y conquistar la emancipación popular no se encuentra en la institucionalidad y los mecanismos de la democracia burguesa, yace en la lucha popular, en la construcción del poder político del pueblo y la imposición de la voluntad popular con violencia revolucionaria como táctica política.

DDPR-EPR

LA DICTADURA DE OPINIÓN: INSTRUMENTO DEL PODER BURGUÉS

La dictadura de opinión es parte del dominio ideológico de la oligarquía y sus mecanismos de opresión, reproducen la enajenación-degradación en las masas explotadas y oprimidas, promueve las premisas de la democracia burguesa y contribuye al auge del reformismo-oportunismo como vehículo de la ideología burguesa en el seno de las masas.

Los medios de comunicación afines a la lógica capitalista permanecen como instrumentos de dominación ideológica de los diferentes grupos burgueses. Los monopolios de la comunicación se mantienen en la medida que son beneficiados en lo económico y lo político por la actual administración. La ideología burguesa se reproduce y masifica sin límite alguno, desde los monopolios de la comunicación hasta en las redes sociales, fenómeno que se reproduce en tanto priva la lógica mercantil y las relaciones de producción capitalistas, lo que se generaliza es la concepción burguesa, la enajenación y degradación social.

Con el arribo de la administración autonombrada “cuarta transformación” no se modifica esta característica capitalista, las empresas de comunicación que controlan diferentes medios son funcionales en la medida que sirven a un interés de clase y a determinado grupo de poder económico.

La dictadura de opinión persiste, adquiere matices en tanto se acrecientan las contradicciones interburguesas y se reacomodan los grupos de poder burgués pero su esencia es la misma, mantener al pueblo bajo las cadenas ideológicas de los explotadores; imponer sus conceptos sobre la realidad; justificar las políticas burguesas y ocultar el descontento popular, la crítica política contra el régimen y la alternativa revolucionaria.

Las contradicciones interburguesas se expresan en el terreno mediático en el auge del criticismo contra la administración federal que expresan las pugnas entre grupos burgueses, la lucha por la administración burguesa en el proceso de reacomodo de los grupos oligárquicos. Es la palestra por la cual se ejercen golpes mediáticos

que develan la condición de la democracia burguesa y su proceso de descomposición, que se presenta como la pluralidad de posiciones y apertura a diferentes voces.

Por más “plural” que sea el tráfico de información, permanece y se reproduce un discurso procapitalista, enajenante y degradante para el ser genérico. Se atiborra a las masas de ideología burguesa, se reproduce desde los monopolios hasta por el sujeto enajenado donde priva el morbo y la ignorancia, se deforma la realidad y los fenómenos económicos, políticos y sociales para negar al pueblo la claridad de los hechos que le permita adquirir consciencia de la necesidad de la transformación revolucionaria.

Pocas son las voces que presentan las contradicciones del sistema y ejercen crítica sincera, pero se encuentran atadas por la lógica del periodismo mercantil o son reducidas e incapacitadas por los mecanismos de coerción y censura editorial, sumado al hostigamiento y represión que viven los periodistas en el ejercicio de su labor, las precarias condiciones laborales y las relaciones degradantes y deshumanizantes que vive dicho sector, el despotismo y la imposición de una línea editorial burguesa, degradante y mercenaria.

Dictadura de opinión en la 4T

En la actual coyuntura, el remozamiento de la democracia burguesa se topa con las propias contradicciones internas emanadas de la crisis que vive el régimen, la exacerbación de la violencia y la competencia burguesa por la administración del poder.

Se fortalece el Estado policíaco militar y el estado de derecho oligárquico, se reforma la constitución en mayor beneficio para la oligarquía, se mantiene la dependencia y el servilismo hacia el imperialismo norteamericano, persiste la explotación y la opresión capitalista, el enriquecimiento desmedido de una élite burguesa junto a sus politicastros a costas de la vida de millones de asalariados.

En concreto en la administración actual se imponen



medidas antipopulares que eliminan los derechos de las masas trabajadoras, mecanismos para sobrecargar en la espalda de los explotados y oprimidos los efectos de la actual crisis, permanece el desarrollo de la violencia burguesa, se vive y promueve un proceso intenso de descomposición, la militarización va en ascenso desmedido, se ejerce la represión y los crímenes de lesa humanidad de forma selectiva contra la crítica política al régimen; fenómenos que son ocultados, legitimados o manipulados por el dominio y reproducción de las concepciones burguesas entre las masas trabajadoras a través de la dictadura de opinión.

A pesar de la imagen que se le busca asignar a las “redes sociales” continúa la importancia de los medios de comunicación masivos como reproductores de la ideología burguesa, sirven al discurso demagógico federal y a las concepciones reaccionarias, investidos de “pluralidad” reproducen los preceptos de la democracia burguesa y la lógica capitalista.

Los monopolios de la comunicación en el capitalismo responden a intereses mercantiles, no promueven ni desarrollan la labor periodística en función de ser parte de la construcción del sujeto crítico o revolucionario, al contrario, legitiman el sistema de explotación y opresión a la vez que acumulan jugosas ganancias por ello. La dictadura de opinión continúa y se fortalece, adquiere mayor participación en la vida política y social del país, representa a la oligarquía y es parte de los instrumentos burgueses para imponer la lógica del capital.

A través de ellos se legitiman las políticas reaccionarias y profascistas, fueron predominantes como impulsores del terror psicológico a lo largo de la pandemia, con el fin de impulsar y justificar las medidas autoritarias y de control social; reproducen el discurso burgués sobre los causales de la crisis que vivimos, la fetichización de la pandemia y la necesidad de la aplicación de políticas económicas acordes a las necesidades imperialistas. Legitiman el actuar del Estado y las exigencias de los grupos burgueses para mediatizar el descontento y la voluntad popular de combatir.

Bajo la presente administración la dictadura de opinión se diversifica a través de los diferentes medios de comunicación tradicionales, desde las concepciones

reaccionarias hasta las opiniones y discursos del reformismo-oportunismo desde palestras “progresistas”, la demagogia y la censura es línea editorial, se presenta el interés burgués como parte del interés popular, el lobo con piel de izquierda que cierra el paso a la crítica política contra el régimen.

Contribuye y complementa el proceso de corporativización y coadyuva a mantener al movimiento popular en reflujo, condiciones para el Estado que le permitan enfilar la contrainsurgencia y la represión selectiva contra el pueblo consciente y combativo.

Los mecanismos de censura de las viejas prácticas priistas se ejercen ahora bajo la careta “popular e incluyente” de la administración actual. A los crímenes de Estado, actos represivos y violencia burguesa se le oculta o transfigura en sucesos ajenos al Estado y a las contradicciones capitalistas; únicamente se da paso a aquellas voces que no cuestionan a profundidad al régimen o que le son funcionales a sus intereses, y en contadas ocasiones a quienes por fuerza de combate político alcanzan a rasgar temporalmente el dique de la dictadura de opinión.

Maniobran y manipulan conceptos para criminalizar la protesta popular y la crítica política de las masas, quitan la esencia política y social de los fenómenos para mantener en la ignorancia a las masas populares, de forma peyorativa retuercen conceptos.

Ejemplo de ello es presentar diferentes expresiones de descontento como “radicales”, equiparan el término con la violencia desenfrenada, catártica y espontánea; cuando en términos políticos lo que representa la lucha radical es la búsqueda de la transformación de raíz de la sociedad burguesa para superar el sistema de explotación y opresión capitalista, que implica la crítica de las armas contra el régimen, lo cual no tiene nada que ver con la acción desordenada y catártica que perversamente proyectan los monopolios de la comunicación.

Conclusión

Mientras prive el modo de producción capitalista, los medios de comunicación se encontrarán sujetos a las leyes del capital, reproducirán contenido acorde a sus intereses: legitimar el orden social existente, repro-

ducir la enajenación y degradación del ser genérico, imponer la ideología burguesa, acallar la crítica política del régimen y la alternativa revolucionaria.

Desarrollar periodismo que responda al interés de la lucha por la emancipación de los explotados y oprimidos se convierte en tarea estratégica, para generar claridad política que desemboque en el fortalecimiento de las fuerzas de la revolución socialista.

El desarrollo de la crítica política al régimen desde diferentes espacios comunicativos independientes es prioridad ante una administración sumamente demagoga que se encubre bajo una careta popular y banderas de izquierda. Es desde el periodismo independiente y el análisis de la realidad bajo la concepción marxista que dote de claridad política al pueblo la forma en que se ejerce el derecho a la información de las masas populares y se hace frente a las diferentes posiciones burguesas: la demagogia del Ejecutivo federal, los intereses de los partidos burgueses electorales y políticos de oficio, las voces de las cámaras empresariales y el abanico de oportunistas-reformistas incrustados en la actual administración a nombre del movimiento popular.

Los órganos de combate de los explotados y oprimidos deben tener espacios de información y análisis como parte de las tareas estratégicas, la propaganda política es esencial para dar claridad a las masas populares y desenmascarar el carácter del Estado y sus personeros. Ejercer con creatividad popular la tarea de difundir la crítica política contra el régimen, la lucha anticapitalista y la alternativa socialista, presentar al pueblo los hechos oprobiosos que vivimos a diario los explotados y oprimidos, denunciar los actos represivos de las fuerzas policíaco militares, generar identidad política e ideológica, elevar el nivel político y cultural de las masas para enriquecer su conocimiento y ensanchar su horizonte político en miras de la transformación radi-

cal de la sociedad.

Como militantes del PDPR-EPR nos debemos formar como reporteros revolucionarios, sistematizar y analizar los hechos a los que nos enfrentamos como constructores y transformadores sociales; tenemos la responsabilidad de ser portavoces y propagandistas de la alternativa revolucionaria, reproductores de nuestro órgano de análisis y difusión *El insurgente*.

La dictadura de opinión se confronta y resquebraja en la medida que desarrollamos y masificamos la alternativa revolucionaria y la crítica política contra el régimen, desenmascaramos el carácter de la actual junta administrativa y combatimos las posiciones burguesas. Desarrollar la conciencia proletaria, librar lucha ideológica y política contra los enemigos del pueblo, sumar a las masas trabajadoras a la lucha por su emancipación son tareas estratégicas a desarrollar para generar las condiciones subjetivas que permitan la construcción del poder político del pueblo que arrase con la rancia y putrefacta sociedad burguesa.

PDPR-EPR



EL PELIGRO PARA EL PUEBLO

Con unilateralismo, albazos y artimañas desde el Ejecutivo en amasiato con el Legislativo se imponen más leyes, reformas constitucionales y medidas que enaltecen a un proyecto de Estado en suma reaccionario que apunta hacia el fascismo.

Quienes hoy se encuentran en el poder político han aprobado e institucionalizado medidas y leyes que permiten la reelección en el Legislativo, justifican la militarización del país, trasladan poder político económico a militares y marinos, criminalizan la protesta popular, defienden la propiedad capitalista y engullen a la población en un control profascista.

Al conjunto de leyes que configuran a un estado de derecho oligárquico y un Estado policíaco militar se le suma que la presente administración retuerce más la ley burguesa cuyo resultado se sintetiza en medidas contra-insurgentes y fascistas. Es grave y peligroso tal escenario para las libertades políticas y derechos humanos porque se abren las puertas para que se sometan a la merced del terror burgués.

A las leyes que criminalizan la protesta y organización popular se le suma la que ordena la creación de un padrón de telefonía móvil basado en datos biométricos, una ley que aparte de otorgar mayor poder a los monopolios sobre la sociedad tiende las condiciones para el espionaje masivo, sobre la organización del pueblo, opositores e incómodos al régimen, en agregado, viola garantías individuales y derechos humanos.

¿Qué prepara la servidumbre capitalista con las leyes y medidas tomadas en la presente administración? Una trampa y un peligro para las grandes masas, el pueblo en su conjunto, pero, en particular para el movimiento popular y revolucionario. ¿En qué consiste el peligro y la trampa? En que, disfrazado de un gobierno del pueblo y para el pueblo, con la cortina de la pandemia sanitaria, los programas asistencialistas y a nombre de la democracia la junta administrativa genera las condiciones políticas jurídicas que pretenden a mediano plazo desarmar en todo sentido al pueblo y dan pie a

una dictadura ultrarreaccionaria.

Quien dijo retirar al ejército de las calles ha dado continuidad a la militarización como política de gobierno, por tanto, como proyecto de Estado. Las fronteras del país se encuentran selladas por militares en sacrosanta función de los intereses del imperialismo norteamericano, en términos geopolíticos la frontera sur del vecino país se ha extendido en semejanza a un muro de hombres armas hasta el Suchiate; el territorio nacional es utilizado como cuartel policíaco militar y la población es enclaustrada por pasos a una enorme cárcel con custodios castrenses.

El gobierno que prometió no espiar, perseguir ni reprimir a casi tres años en funciones ha tendido una red de condiciones políticas, jurídicas y administrativas para el espionaje masivo, la persecución del sujeto político y el encono de la represión de las masas populares organizadas. El gasto millonario en nueva tecnología de intervención y espionaje, el padrón de telefonía móvil, el proyecto retomado de la cédula única de identificación y la Ley de Vías Generales de Comunicación son prueba de la práctica contrainsurgente y antipopular del gobierno en turno, herencia de las administraciones pasadas, y medidas hechas realidad bajo una careta de izquierda.

Ayer, quienes hoy están en la junta administrativa, decían levantar las banderas de las demandas del pueblo, como fuerza política prometieron justicia y se disfrazaron de transformación, no obstante, el criterio de la verdad, la práctica pone día a día en evidencia que el enemigo del pueblo pone careta de benefactores populares a los criminales de Estado, de luchadores sociales a expresiones del paramilitarismo, de hombres respetuosos a quien denominó mafia del poder; en contrapartida, a los hijos del pueblo que toman las armas para defenderse del terror burgués se les encuadra como delincuentes, a quienes desarrollan lucha armada revolucionaria se les ignora con la nulidad o inexistencia, a los luchadores sociales como intransigentes y conservadores, ¿Qué alberga esta nefasta forma de nombrar

las cosas en su contrario? Una jugada reaccionaria y criminal que tiene como intención ablandar el terreno para enseñarse contra el pueblo organizado con el terror burgués.

Hoy como en el pasado la carrera interburguesa por imponer sus incondicionales en las instituciones del Estado en respaldo a determinado grupo de poder económico político sigue su curso despótico. Jugada con doble partida, por un lado, se pretende establecer garantías de impunidad de grupo, por el otro, establecer garantías de clase al proyecto de Estado, verbigracia, la reelección en el Legislativo, las movidas en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, y la cantada reforma al Instituto Nacional Electoral (INE). Tales contradicciones intestinas en el Estado alojan la tendencia reaccionaria de la democracia burguesa, ella en sus contradicciones amenaza en cosificarse en instituciones más autoritarias e intransigentes contra la voluntad popular.

Las leyes que otorgan mayor poder económico, político y control social a los militares agregan condiciones exclusivas para que detrás de un gobierno civil ejerza dictadura una junta militar a nombre de la paz y la democracia. Tendencia fascista en la política mexicana que lejos de desvanecerse en la presente administración ha cobrado impulso e irrestricto respaldo del Ejecutivo a los cuerpos policíaco militares, cuya responsabilidad en la perpetración de crímenes contra el pueblo derivados del terrorismo de Estado se encuentra a todas luces com-

probada.

Pasado y presente se encuentran ligados en materia de violencia burguesa o de Estado contra el pueblo. Son parte de la vida política y social los cateos policíaco militares, desalojos interinstitucionales, ejecuciones extrajudiciales, retenes de extorción económica, la desaparición forzada, la represión y promoción del paramilitarismo ligado a actividades económicas ilícitas, ¿Qué indica dicho contexto? La patente de la escuela contrainsurgente del imperialismo como sello de la formación y conducta de los cuerpos represivos. Y si la junta administrativa se apoya sin parangón para gobernar en los militares ¿Qué denota? Legitimidad con promoción de lo oprobioso y criminal.

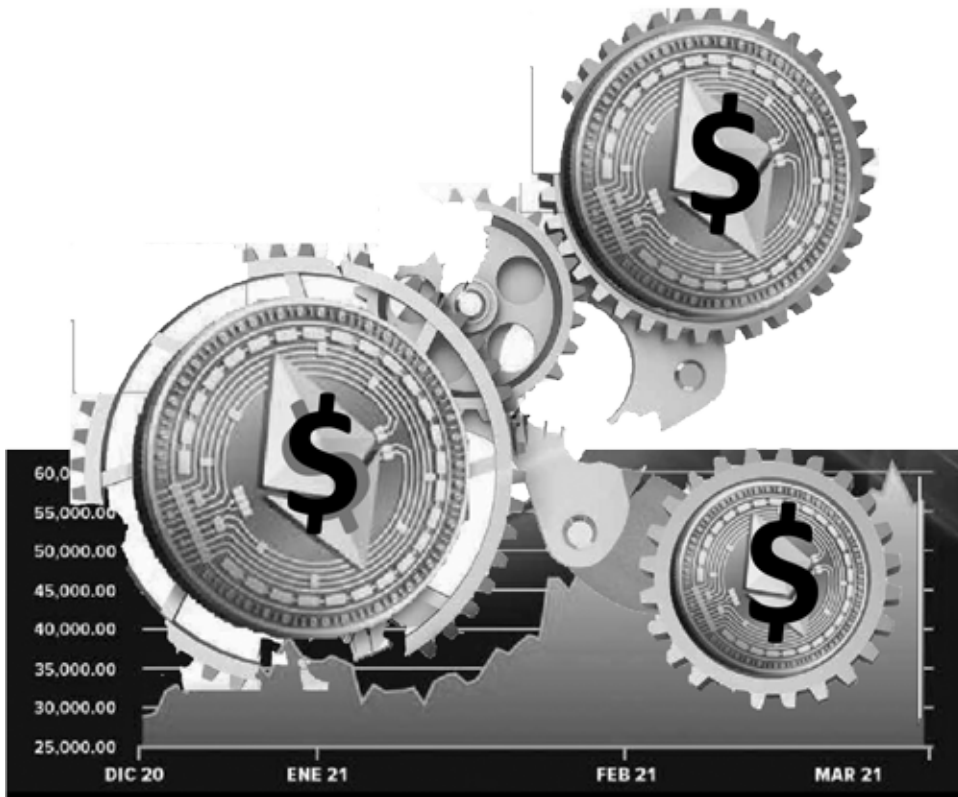
El pueblo vive las consecuencias de la crisis capitalista, la violencia del Estado burgués y la coerción cada vez más recalitrante de las leyes burguesas, un presente ya violento y deshumanizado, no obstante, la amenaza de más hambre viene acompañada con la coacción fascista orquestada desde las entrañas de la reacción disfrazada de amigo del pueblo en connivencia con la que sin tapujos expresa su odio de clase.

¿Qué hacer ante tal amenaza? Escrudiñar el fenómeno en concatenación a las causas económicas políticas que le dan origen, desarrollar su antítesis en el campo de la lucha de clases; organizar, construir fuerzas de la revolución y combatir al poder burgués.

PDPR-EPR



ESTIMACIONES CAPITALISTAS EN TORNO A LA CRISIS



En la presente crisis capitalista expresada en una larga recesión de la economía mundial, la confrontación entre las potencias económicas que se disputan el poder y control de las rutas comerciales, así como la guerra comercial iniciada por el imperialismo norteamericano contra China y Rusia, objetivan el propósito de salvaguardar el Capital que se ve amenazado por sus propias contradicciones.

En México, el Estado burgués y las asociaciones bancarias junto a las cámaras empresariales hacen lo propio por evitar que la economía se desplome y con ello caer en la ruina producto de esa prolongada recesión.

Se vierten desde las instituciones del Estado y las asociaciones bancarias, pronósticos en los cuales ahondan en estrategias económicas para superar la crisis, pero en ellos nada dicen de la pauperización cada vez

mayor de la vida de las masas populares. Todo se centra en cómo superar la crisis y elevar el nivel del crecimiento económico en México, el cual es su mayor interés.

La Asociación Nacional Bancaria y de Valores esgrime:

a) “El monto de los ahorros del público en el sistema bancario creció en enero 7% respecto del mismo mes de 2020 y llegó a 6 billones 620 mil millones de pesos. Una cifra que no tiene precedente”.

b) “...los altos niveles de solidez que muestra la banca se deben en parte a los depósitos de los ahorradores. Incluso este año la solvencia de las instituciones

de crédito prevalecerá alta por el crecimiento sostenido de la captación”.

Por su parte, el secretario de Hacienda y Crédito Público, Arturo Herrera afirmó “...la banca será uno de los motores de la recuperación económica, pero el proceso de vacunación será el que va a permitir salir de la crisis más aguda que ha presentado el país desde 1932. Se tiene una estimación de crecimiento cercana a 5%, en comparación con la actual de 4.6%”.

Por otro lado, se hace eco del optimismo por la promulgación del Plan de Rescate Económico de Estados Unidos hecho por el presidente Joe Biden. Un plan de asistencia federal “...para enfrentar la crisis económica y social”. Un paquete de 1.9 billones de dólares, refieren especialistas en economía, “puesto en marcha por el gobierno de Estados Unidos para su economía dará un importante “empujón” a la mexicana por la doble

vía de un incremento en el flujo de remesas y en las exportaciones”. Del cual Grupo Financiero Monex estima “...un aumento en el envío de remesas de entre 44 y 46 mil millones de dólares para este año”, una cifra superior a los 40 mil millones de dólares de 2020.

La siguiente tabla comparativa ilustra las estimaciones que se hace del crecimiento económico en México para este año:

ESTIMACIONES DE CRECIMIENTO ECONÓMICO 2021			
CITIBANAMEX	4.2%	SCOTIAN-BANK	4.9%
SANTANDER	4.1%	BANK OF AMERICA	4%
BANORTE	5.3%	JP MORGAN	5.6%

ELABORACIÓN A FUENTES PERIODÍSTICAS. PDPR-EPR

Y con ellos la estimación de las instituciones burguesas del Estado mexicano, 4.6% de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y 4.8% del Banco de México.

A decir del secretario de Hacienda “...a nivel de concentración de la riqueza, México se ubica entre los 10 más altos, y que en tiempos de postpandemia se presenta la oportunidad para construir un mundo mejor y reducir las desigualdades”, paralelo a esta afirmación, recientemente la revista Forbes presentó un listado de 13 oligarcas mexicanos de los cuales figuran a la cabeza Carlos Slim, Germán Larrea, Ricardo Salinas Pliego y Alberto Bailleres que en conjunto acumulan una fortuna de 136 mil millones de dólares, una cantidad superior a la deuda externa del gobierno federal, riqueza que en moneda nacional equivale a más de 2 billones de pesos.

¿A que responden dichas estimaciones y dichos en materia económica?

1. Responde a su interés y aspiración de clase, donde se niegan a perecer ante la negación dialéctica del desarrollo de la sociedad. En la presente co-

yuntura la economía mexicana se contrajo con una caída de 8.5 por ciento en 2020.

2. En cuanto a sus estimaciones de crecimiento económico se encuentran sobredimensionadas, el hecho real es contrario, por lo tanto, son estimaciones subjetivistas para generar una falsa expectativa en las masas trabajadoras. En independencia a las tasas de crecimiento económico, la relación entre capital y trabajo es la misma y en cualquiera de los escenarios capitalistas las grandes masas son miserables.

Esgrimir un crecimiento económico mientras la carencia es la cotidianidad de las masas populares, revela el nulo interés en priorizar sus necesidades de alimentación, salud, empleo, educación, vivienda, cultura y, contrario a ello, se atiende a las exigencias de la oligarquía por hacer posible el intercambio y la realización de las mercancías.

3. Reflejo de la concentración y centralización del capital es que, por un lado, la oligarquía incrementa sus fortunas, y por el otro la pauperización del proletariado se profundiza. Un ejemplo palpable es el incremento de los precios de los productos de primera necesidad durante 2020 y 2021.
4. Las remesas por un lado y el intercambio comercial entre México y Estados Unidos por el otro sólo hacen evidente el grado de dependencia de la economía mexicana con respecto del imperialismo, lo que se presenta como un éxito económico representa trágica realidad de las masas explotadas y oprimidas, porque esos millones de remesas son reflejo de los millones de expulsados de su patria por hambre.

Toda estimación capitalista sobre economía tiene interés de clase, políticamente responde a la coyuntura, en la misma tesitura las instituciones burguesas ponderan el interés del capital, independientemente de las circunstancias materiales de las masas. A la junta administrativa poco le importa si éstas se hundan en la miseria creciente.

PDPR-EPR



DEMAGOGIA PARA ENMASCARAR LA REPRESIÓN

En México, el gobierno hace alarde del fin de una política represiva, del uso de la fuerza policiaca militar para someter una u otra expresión de crítica al régimen, afirmación perversa, se enmascara una larga lista de represión hacia las masas trabajadoras, en otros términos, violencia de clase que se esparce bajo el silencio de la demagogia como política gubernamental.

El fenómeno represivo encuentra su particular presentación en la demagogia gubernamental, a través de ella buscan difuminar el cometido de crímenes de lesa humanidad y la más sutil violencia desencadenada por las fuerzas policiaco militares, despliega un abismal silencio sobre la continuidad de la represión con lo que pretender disfrazar la violencia burguesa en un ambiente de “cero violencia, impunidad y represión”, sin embargo, los acontecimientos contradicen rotundamente el discurso que protege la imagen policiaco militar.

El Diccionario de la Real Academia Española, define la palabra represión como un “Acto, o conjunto de actos, ordinariamente desde el poder, para contener, detener o castigar con violencia actuaciones políticas o sociales”, dicho de esta manera, existe un sinfín de hechos en la actual junta administrativa que se configuran como represión aún y a pesar de la negativa de reconocerlos como tal, perpetrada contra quienes ejercen la crítica al régimen imperante.

En psicoanálisis, la Real Academia Española la comprende como el “proceso por el cual un impulso o una idea inaceptable se relega al inconsciente”, cobra sentido si de la realidad abstraemos la respuesta que el pueblo recibe en el reclamo de sus derechos humanos e incluso constitucionales hacia el gobierno mexicano. Objetivamente, las masas trabajadoras no tienen los derechos garantizados o satisfechos con la actual junta administrativa, a éstos se les contiene, pospone o relega para evitar o moderar el ímpetu de lucha y protesta popular con el cual sólo se está a la espera de que el cambio llegue un día.

La promesa de “no desatar nunca la represión, nunca se va a reprimir al pueblo de México”, es inverosímil,

los hechos perpetrados por las fuerzas policiaco militares dan cuenta de la verdad que pesa sobre el discurso demagógico de la junta administrativa; para ilustrar la contradicción entre el dicho y el hecho, mencionamos algunos casos.

Represión a normalistas en Michoacán

- El 28 de abril de 2020, tres normalistas de la Organización de Normales del Estado de Michoacán (ONOEM), fueron lesionados con arma de fuego durante un ataque de la Policía de Michoacán y Guardia Nacional, durante una protesta contra el recorte de la matrícula.
- 10 de septiembre de 2020, detención de 7 normalistas de la Escuela Normal Rural “Vasco de Quiroga” de Tiripetío y 50 normalistas de la Escuela Normal Indígena de Michoacán (ENIM) en Cherán, por elementos de la Secretaría de Seguridad Pública del estado de Michoacán, a la altura de la caseta de Zinapécuaro, en apoyo a la Normal Rural de Panotla, estado de Tlaxcala.
- 11 de septiembre de 2020, cerco policiaco a la Normal Rural “Vasco de Quiroga”, resultaron tres heridos y otros 30 sufrieron alguna lesión por elementos de la Secretaría de Seguridad Pública del estado de Michoacán.
- El 08 de octubre de 2020, integrantes de la Coordinación de Egresados Normalistas del Estado de Michoacán (CNOEM), denuncian represión de policías de Michoacán y Guardia Nacional. Normalistas que iniciaron una jornada de lucha días antes que consistió en la toma de las vías férreas en exigencia de la libertad de presos políticos, plaza docente, pagos atrasados a docentes eventuales, el derecho a organización...

Represión a maestros de la CNTE

- El 17 de enero de 2018, detención arbitraria de 22 integrantes del magisterio democrático de la sección XVIII, Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE-SNTE), en el munic-

pio de Lázaro Cárdenas, Michoacán perpetrada por policías de la Secretaría de Seguridad Pública del estado de Michoacán durante una movilización en exigencia de salarios devengados, suspensión de la reforma neoliberal en materia de educación, entre otros, la libertad de docentes detenidos arbitrariamente.

- El 30 de septiembre de 2020, desalojo a maestros de la CNTE y normalistas de las vías del tren en Caltzontzin, Uruapan en Michoacán, por elementos de la Secretaría de Seguridad Pública del estado de Michoacán y la Guardia Nacional a solicitud de la Fiscalía General de la República (FGR) y Fiscalía General del Estado (FGE). Resultado de este hecho, 7 maestros fueron detenidos de forma arbitraria al mantener reivindicaciones desde inicios del sexenio como el pago de salarios devengados y plazas a normalistas egresados.

La afirmación del gobierno federal de “no habrá represión a magisterio”, se desborda continuamente en cada acto violento perpetrado por fuerzas del orden burgués en ésta y otras entidades. Éste y otros casos de represión se niegan continuamente, toda crítica de las masas la intentan enfrascar y conducir a una discusión sobre el terreno de la legalidad burguesa que la convierte en un “sin fundamento” y al precipicio del pacifismo burgués.

El origen y razón que dan continuidad a la crítica de las masas populares están detrás de cada una de sus exigencias, las medidas políticas y económicas actuales mantiene inamovibles las leyes de explotación y opresión capitalista, por lo consiguiente, el pueblo en la miseria y la violencia. ¡Vaya!, un discurso benevolente y “convinciente” desde Palacio Nacional no disuelve por sí misma la miseria si en las masas siembra falsa esperanza y apología al capital.

En caso de que funcionarios nieguen hechos objetivos bajo el argumento de que las fuerzas policiaco militares “no acataron órdenes de no represión”, los mandos castrenses deslindan su responsabilidad y entre líneas obvian la función de los cuerpos represivos; cuando los hechos rebasan el silencio impuesto por la censura, funcionarios llegan a revelar que “se fortalecerán los protocolos de actuación y se capacitará mejor a los policías, en especial en el uso de la fuerza”.

Sin embargo, el deslinde de responsabilidades no conlleva anulación de la represión y asumir que las fuerzas policiaco militares ocupan fortalecer protocolos y capacitación en el uso de la fuerza, tampoco significa reacción contraria a su naturaleza de ente represivo, ambas significan reconocer que son autores materiales de la violencia de clase perpetrada contra las masas trabajadoras movilizadas.

Es el fortalecimiento y afianzamiento del Estado policiaco militar capacitada en el uso de la fuerza que deja víctimas hoy como antaño. Otros casos dan cuenta de la moral y principios burgueses con las que adiestran los agentes desplegados en el país bajo la mentira de proteger al pueblo.

Represión en otras latitudes del país el año 2020

- El 16 de febrero, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, más de 200 elementos de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado, con equipo antimotín, una tanqueta lanza granada (coloquialmente conocido como Rinoceronte) y cohetones, estudiantes y padres de los 43 normalistas detenidos desaparecidos en Iguala, Guerrero, durante la “Caravana Sur en Busca de los 43” fueron desalojados; posteriormente, fueron cercados en las instalaciones de la escuela Normal Rural de Mactumactzá, el resultado fue de tres normalistas y tres madres heridas y lesión a una niña.
- El 09 de noviembre, un aproximado de 50 elementos de la policía municipal (con chaleco antibalas, armas largas y encapuchados) dispararon a mansalva para dispersar una manifestación frente a Palacio de Gobierno en Cancún, Quintana Roo, quienes exigían justicia por el asesinato de la joven de 20 años, Bianca Alejandrina Lorenzana Alvarado; días antes denunciaron su desaparición forzada. Resultaron con heridas de bala dos periodistas: Roberto Becerril, de La Verdad, con un impacto en el hombro y Cecilia Solís de Radio Turquesa, impacto en el pie. Dos más resultaron heridos.
- El 08 de septiembre, elementos de la Guardia Nacional dejan a dos personas muertas en el marco de las protestas de agricultores en la presa La Boquilla, en Delicias, Chihuahua; en el contexto de las movilizaciones en demanda del abastecimiento de agua para hacer frente a la sequía, 17 personas más fueron detenidas. Actuó la Fiscalía General de la

República y la Fiscalía General de Estado.

- El despliegue de la Guardia Nacional a inicios del sexenio en la frontera sur, por ende, la presencia y fortalecimiento policiaco militar en el estado de Chiapas bajo el supuesto de “contener el flujo migratorio”, convino uso de la fuerza que desencadenó el cometido de violaciones a los derechos humanos y/o constitucionales a extranjeros y connacionales. Las víctimas se cuentan en agresiones a periodistas, detención arbitraria a activistas; agresión y sometimiento a migrantes para su contención, ejecución extrajudicial, criminalización y discriminación que se traduce en el despotismo de elementos castrenses al pueblo.

En el estado del sur, propiamente, son diversas las quejas y denuncias del movimiento popular sobre actos represivos contra campesinos y colonos, el distintivo es la presencia de la Guardia Nacional, que en conjunto con el resto de las fuerzas policiaco militares han cercado pueblos y comunidades organizadas de manera independiente con el propósito de aniquilar la organización popular.

La represión es intrínseca al carácter de clase burgués y al fortalecimiento de las corporaciones policiaco militares que garantizan la protección de la propiedad privada, la posesión e interés burgués es la prioridad de políticos de oficio en México. Por ende, todo descontento popular, toda crítica que las masas generen al régimen y desemboque en movilización y protesta, es riesgo para los intereses burgueses, razón por la cual desata la represión en todas sus expresiones políticas, económicas o sociales.

La represión y los cuerpos policiaco militares son indisolubles una de la otra, un acto represivo prescinde de un agente de Estado y éste a la vez reacciona a su natural razón de existir, la forma se supedita a su naturaleza, acto de represión física o psicológica que se torna en violencia sistemática engendrada contra el proletariado en su conjunto, el fin es someter de una u otra manera a su contrario.

Hay una generalidad y sistematicidad en el acto represivo al restringir, disolver, contener, someter o extinguir el descontento popular, en la materialización de éste se encapsula, obstruyen o cierran calles y avenidas que cambia el plan de los manifestantes, además del

uso de gas lacrimógeno, vallas metálicas que cumplen la función de muros de contención, cohetones, balas de gotcha y armas de fuego.

En la Ciudad de México, en el marco del 08 de marzo del presente año, según información periodística, la policía utilizó polvo químico seco, balas de caucho con gas lacrimógeno y lanzamiento de botellas con orines; en efecto este último artefacto policiaco no es equiparable a un arma de fuego, aquí el contexto define el objetivo político, contener y disolver la protesta, a la vez que refleja su actitud bestial y el odio de clase dispersado por un miserable desclasado. No existe protocolo del uso de la fuerza policiaca donde no exista violencia, los saldos siempre son lamentables para el pueblo, todo uso de la fuerza pública es una restricción violenta a las libertades políticas.

Para la junta administrativa de los intereses burgueses, el diálogo es instrumento purgante del descontento acumulado de los distintos sectores populares, las exigencias políticas, económicas y sociales sentidas del pueblo se aplazan, las administran en función de las necesidades políticas de la clase en el poder y se enfrascan en el burocratismo, la corporativización, el clientelismo y la manipulación lingüística.

El descontento y la organización popular no deben callar ante la represión, ni inclinar su condición al masoquismo para evitar hacer la crítica política o de las armas al régimen que genera violencia de clase contra las masas trabajadoras, si antaño se desenmascaró el carácter antipopular, pro-imperialista y pro-oligárquico de los gobiernos del PRI y PAN, la política de la administración en turno debe ser desenmascarada, por estar fincada en los mismos principios burgueses y la demagogia.

Los acontecimientos y decisiones políticas no son mecánicas, responden a circunstancias determinadas por la algidez o reflujo de la lucha de clases e interés de la burguesía en el país. Los cantos de sirena que colocaron al pueblo y al movimiento popular en un reflujo, deben romperse y combatir las cadenas de opresión y explotación capitalista, mantener la organización popular y elevar la crítica política a la crítica de las armas. Que la demagogia no obnuble la actitud combativa de las masas.

PDPR-EPR

CHIAPAS, LA FALSA TRANSFORMACIÓN

La administración de Rutilio Escandón Cadenas, a los 2 años y 4 meses de gestión, ha demostrado ser un representante de los intereses de la burguesía. Con saña ejerce la violencia, detenciones de manera arbitraria, persecución política y la represión contra el pueblo organizado fuera de las estructuras corporativizantes.

En lo que va de la administración no se ha cumplido la promesa de la “transformación” que se vociferó a los cuatro vientos; se ha convertido en demagogia y es parte del engranaje de sometimiento político para confundir al pueblo, los informes que presenta el gobernador ante la ciudadanía de un Chiapas seguro, con bajas de “incidencia delictiva y la procuración de justicia” es una vil mentira para ocultar su proceder criminal, Chiapas sigue bajo la violencia, y la procuración de justicia nunca llega para el pueblo.

Los que han gobernado a Chiapas, lo han hecho como el mejor de los negocios con el dinero del pueblo, por medio de la democracia burguesa imponen a toda costa un representante de la burguesía, para salvaguardar sus intereses mientras el pueblo trabajador se encuentra en las peores condiciones.

En los dos años y cuatro meses que lleva Rutilio Escandón Cadenas, se refleja la continuidad de la política de los gobiernos anteriores. Reproduce las mismas formas políticas de las administraciones que han lacrado las condiciones de vida del pueblo. La política económica del gobierno ha conducido a la paralización económica del estado, el PIB presenta cinco trimestres de decrecimiento, no existe crecimiento en el empleo, existe crisis en la producción, crisis alimentaria y con una deuda pública que aumenta constantemente.

En la actualidad Chiapas se encuentra en una crisis económica y sanitaria, las condiciones de pobreza son mayores, las enfermedades degenerativas que padece el pueblo hacen que se enferme con facilidad de la llamada pandemia, pero la cusa principal de las muertes son las condiciones precarias que vive el pueblo, la mala alimentación y la falta de atención a la salud. A esto se agrega la privatización de la salud, al pueblo se le niega el derecho de recibir una atención adecuada,

además no se cuenta con ingresos que ayuden a resolver el problema de salud, los hospitales se encuentran sin instrumentos para la atención de enfermedades, los almacenes o farmacias de éstos no cuentan con las medicinas necesarias.

La corrupción en la actual administración es evidente. Aún se comete como con los gobiernos anteriores, se realiza en las diferentes instituciones del Estado, en la Secretaría de Salud, en el ISSTECH, en la Secretaría del Campo, en el Instituto de Comunicación Social y en la Secretaría de Educación; en las diferentes administraciones del pasado y el presente se han cometido robos de los presupuestos destinados para combatir la pobreza, hasta el momento no se ha sancionado a ningún funcionario por el desvió de recursos.

El gobierno saqueador de Chiapas contradice sus dichos, en los hechos reproduce lo mismo, los funcionarios que la acompañan desde que tuvo el cargo del tribunal de justicia, carga sobre sí señalamientos de enriquecimiento inexplicable, quienes sobresalen son el secretario de Hacienda Javier Jiménez, el director de Comunicación Social Julio Rincón, el exsecretario de gobierno Ismael Brito Mazariegos y el director del Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación Helmer Ferras.

Los anuncios mediáticos que se hace de un Chiapas seguro de combatir la “corrupción”, son expresiones huecas para ocultar al pueblo el robo que se comete dentro de las instituciones del Estado, ejemplo, es el presupuesto que supera los 200 mil millones de pesos, sin que se tenga datos en dónde se invirtieron, pasó lo mismo en el gobierno de Juan Sabines con los 300 mil millones de pesos que no se dieron a conocer en dónde se invirtieron y los 450 mil millones de pesos del gobierno de Manuel Velasco.

Chiapas en estos tiempos electoreros se encuentra en disputa por diferentes partidos políticos que buscan puestos importantes para seguir con el saqueo, es el caso del partido Morena donde al gobernador se le encomendó ganar las 13 diputaciones federales, refrendar la mayoría en el congreso local y las presidencias municipales, no cabe duda que la alianza que hizo Morena y

el Partido Verde Ecologista es una alianza de políticos de oficio que pretenden asegurar sus intereses en el actual proceso electoral.

Las elecciones políticas burguesas han sido para Chiapas un lastre, la población es obligada a ir a votar. Se aprovechan de las condiciones de pobreza humana y material, con migajas se le compra al pueblo para depositar una papeleta en la urna y así mantener vigentes la explotación y opresión, sin embargo, la democracia burguesa trae como consecuencia mayor incremento de la pobreza, las condiciones para el pueblo se vuelven más precarias, los derechos del pueblo le son negados, esto trae el incremento de la pobreza, un rezago educativo tremendo y la mala atención de la salud.

Es evidente que las elecciones en los últimos 20 años no ayudan a mejorar las condiciones de vida de las masas trabajadoras, al contrario, se ha visto como decrece la calidad de vida y aumentan los índices de la pobreza y desigualdad social. A Chiapas se le destinó un presupuesto de 950 mil millones de pesos en las últimas administraciones, con el presupuesto más alto para “combatir la pobreza”, en lugar de solucionar el problema éste se agudizó.

En el 2018 se impuso a un gobernador antipopular y represivo, que trajo para Chiapas la peor desgracia en voz del pueblo, las condiciones de vida son peores y devastadoras, continúa reproduciendo las mismas prácticas heredadas de los gobiernos anteriores, en esta administración que gobierna Morena se ha observado que no hay diferencia con el PRI ni con el PVEM, porque tiene sus raíces en la vieja escuela electorera priista.

Existe la degradación en la política burguesa, donde personajes cercanos a la delincuencia están postulados para tomar un puesto en la administración que dicen mejorar las condiciones sociales de la entidad ¿Cómo votar por candidatos como Ismael Brito Mazariegos, que cuando fue secretario de gobernación no resolvió los problemas de la entidad? al contrario ejerció la represión contra las masas populares, al igual con el torturador de Jorge Luis Llaven Abarca, ambos cercanos a la delincuencia organizada ¿Cómo votar por Luis Armando Melgar, que representa los intereses de TvAzteca y que en la entidad desarrolla grandes proyectos de explotación laboral y destrucción de la naturaleza?

Las instituciones procuradoras de justicia en Chia-

pas se utilizan para garantizar impunidad, donde el pueblo es víctima del proceder criminal del Estado y sus personeros; la justicia en Chiapas tiene carácter burgués, sirve a una minoría mientras el pueblo se encuentra en condiciones precarias de existencia. A éste se le aplica todo el peso de la ley cuando se manifiesta y exige que se respeten sus derechos.

La Fiscalía General del Estado (FGE) tiene sello represivo, que se materializa en la creación de carpetas inculpativas contra el pueblo organizado y no organizado; adopta la tortura como método de investigación para crear falsos culpables; se incrementa las detenciones arbitrarias por motivos políticos y sociales contra las masas trabajadoras, el despojo legalizado y el despliegue de fuerzas policíacas y ministeriales en todo el estado que hostigan y agreden al pueblo son evidencia de este carácter.

Los siguientes casos son botones de muestra del proceder represivo y criminal de la FGE:

- Carlos Antonio López Robles, quien se encuentra recluido en el Centro Estatal de Reinserción Social para Sentenciados (CERSS) No. 14, conocido como “El Amate”, ubicado en Cintalapa Chiapas, denunció el caso de tortura que sufrió él y su esposa, expresó que fue detenido y privado de su libertad de manera injusta por agentes de la fiscalía de alto impacto, quien con violencia entraron a su domicilio ubicado en la colonia las granjas en Tuxtla Gutiérrez. Además, en su denuncia expone que el 29 de octubre del 2019 en compañía con su esposa fueron envueltos con vendas en la cara y cuerpo para inmovilizarlos y torturarlos con golpes en el estómago, agua y toques eléctricos. Les colocaron bolsas de plástico en la cara, fueron colgados de pies y manos hasta quedar inconscientes, los reanimaron con chorros de agua. A raíz de los golpes se complicó su estado de salud a tal grado que su estómago estuvo a punto de estallar, en el caso de su esposa presentó complicaciones y daños en la columna vertebral.
- Caso de Adolfo Gómez Gómez, quien fue detenido de manera injusta acusándolo del delito de trata de personas y de la desaparición del niño Dylan, donde el 27 de julio fue encontrado

muerto en su celda en el penal de San Cristóbal de las Casas, presentó huellas de tortura en su cuerpo.

- El recluso con el nombre de Alfredo perteneciente a la organización OICH, quien fue asesinado al interior del CRSS No. 5 en San Cristóbal de las Casas, tras recibir dos impactos de arma de fuego, los responsables de este crimen son los mismos guardias y el director del penal. Alfredo cumplía una sentencia de 6 años y 8 meses, le faltaba poco para salir libre, familiares de Alfredo exigen justicia del asesinato, porque al interior del penal existen irregularidades, ya que se introduce droga y armas, solapados por el director del penal.

La Comisión Estatal de Derechos Humanos en Chiapas protege a autoridades involucradas en los crímenes de lesa humanidad, el ejemplo más claro es contra el exfiscal Jorge Luis Llaven Abarca que se encuentra involucrado en cometer tortura, la CEDH se encarga de garantizar la impunidad en los casos de violación de los derechos humanos en la entidad.

Juan José Zepeda Bermúdez presentó recientemente el tercer informe de actividades de la dependencia a su cargo, evento donde estuvo presente Rutilio Escandón

Cadenas, donde una vez más se oculta un elevado número de violaciones a los derechos humanos y el grado de impunidad que prevalece dado que ninguna autoridad ha sido enjuiciada por los crímenes cometidos contra el pueblo.

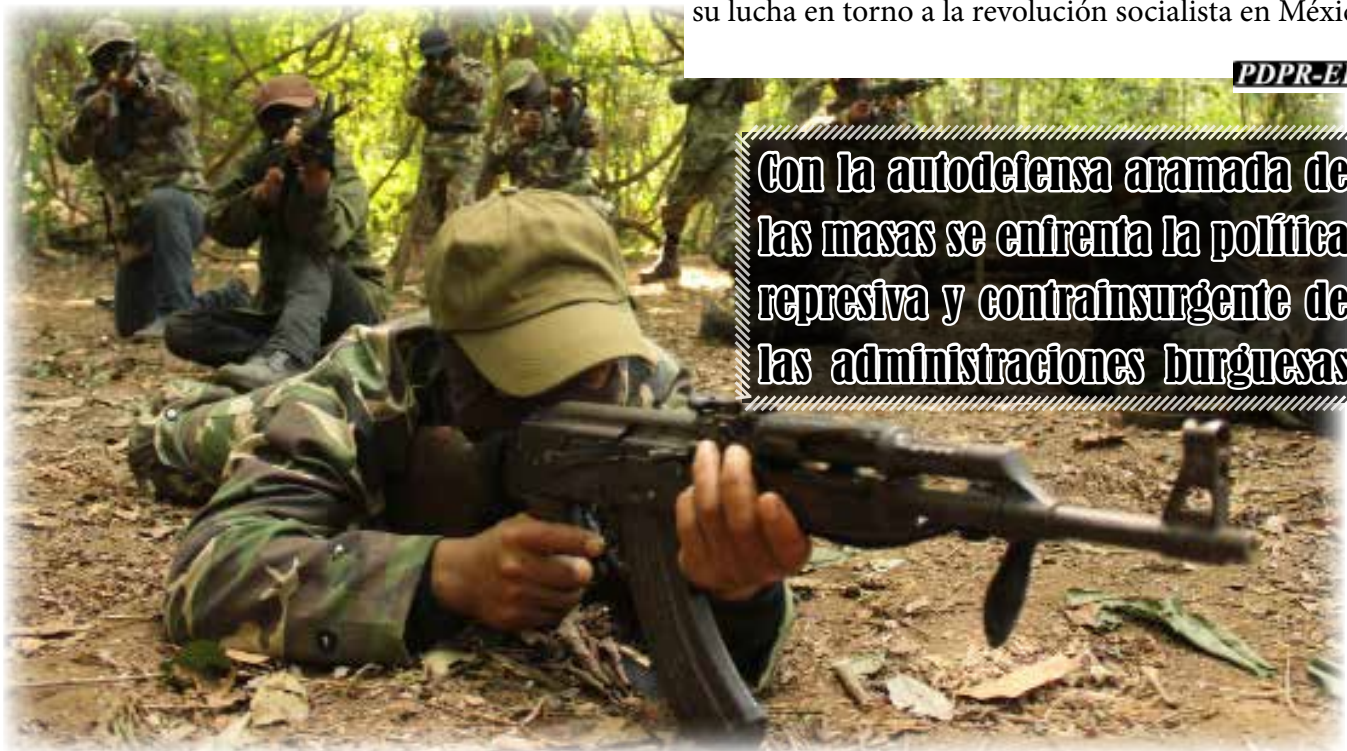
A pesar de que la CEDH tiene conocimiento de que se comete tortura, detenciones injustas y arbitrarias, ejecución extrajudicial de defensores de los derechos humanos, existencia de presos por motivos políticos y desplazamientos de manera forzada, no existe ni una recomendación ni mención de dichos actor represivos.

Ante esta realidad ¿Cómo puede creer el pueblo en los discursos del mandatario estatal? Cínicamente hace mención de que la prioridad en su gobierno es “promover, proteger y garantizar los derechos humanos” de todas y todos, sin distinción, pero en los hechos en su administración se siguen cometiendo todo tipo de violaciones a los derechos humanos.

En estos momentos de lucha de clase nos enfrentamos a un Estado criminal que con violencia ejerce su poder contra las masas populares enmascarado de popular y de izquierda. Para hacerle frente debe existir la unidad de todos los explotados y oprimidos, debemos de comprender la necesidad de desenmascarar el rostro del régimen y las injusticias que vivimos a diario, luchar por la libertad del pueblo trabajador al organizar su lucha en torno a la revolución socialista en México.

PDPR-EPR

Con la autodefensa armada de las masas se enfrenta la política represiva y contrainsurgente de las administraciones burguesas



UN CRIMINAL DE ESTADO BUSCA FUERO

Jorge Luis Llaven Abarca es un criminal de Estado que goza de impunidad, respaldo jurídico y político desde la federación y el gobierno estatal en Chiapas. Su actividad proselitista hacia el partido político Morena y hacia la figura de Andrés Manuel López Obrador es la tarea que asumió después de dejar tras de sí un largo rastro de sangre de luchadores sociales y críticos al régimen.

Un político de oficio que conformaba la triada represiva junto a Ismael Brito Mazariégo y Rutilio Escandón Cadenas, exsecretario de gobierno y gobernador del estado de Chiapas respectivamente. Un conjunto de personeros de Estado dedicados a imponer los planes económicos y políticos de la burguesía, bajo la bandera de la cuarta transformación, por medio de la represión generalizada, la militarización, los crímenes de lesa humanidad y la judicialización de la protesta popular.

Tras su renuncia “repentina” en diciembre de 2020 como titular de la Fiscalía General del Estado de Chiapas, lejos de haber sido investigado se le alejó de los reflectores político judiciales con la intención de crear un nuevo perfil político, esta vez con baños de pueblo para mostrar a un hombre “sensible” a las necesidades sociales y “preocupado” hasta por asuntos pecuniarios.

Su interés es mantener el fuero, pero ahora bajo la figura de diputado por Morena, de esa manera puede garantizar la impunidad de sus crímenes de lesa humanidad y responsabilidades contra el pueblo, resulta absurdo el posicionamiento de su imagen enmascarada bajo una “nueva masculinidad”.

Sin embargo, pese a sus intentos por asirse de legitimidad popular la verdad es inocultable, el proceder de un hombre con vocación criminal y represiva debe ser desenmascarada, para presentarlo como es, un criminal de Estado, un verdugo del pueblo, que su historial personal es conocido por deleitarse placenteramente al realizar él mismo los actos de tortura.

Un político de oficio como Llaven Abarca no puede ocultar su aspiración a pertenecer a la clase burguesa y su servilismo hacia ésta. En los actos políticos dados a conocer en medios de comunicación en lo que va de la coyuntura electoral no hace más que rodearse de los grupos de poder económico, expresar aberraciones políticas, contradicciones y destilar hipocresía con cada comentario huero y ofensivo para el pueblo.

He aquí algunos ejemplos:

En relación al día internacional de la mujer se dirigió a una cámara empresarial integrada por mujeres para hablar sobre equidad de género y presentar la necesidad de “una nueva masculinidad”, sin abundar en su contenido teórico. La actividad proselitista tiene el propósito de ser parte del esnobismo feminista institucional burgués con el que los políticos de oficio se presentan para simular la apertura democrática.

Dado los acontecimientos políticos recientes, la “nueva masculinidad” de Llaven Abarca es aquella que encierra un conjunto de prácticas criminales, carente de sensibilidad humana, de una personalidad patológica que destila odio de clase contra los explotados y oprimidos. Por mucho mandil que se ponga como disfraz y que se llene la boca de frases feministas no deja de ser lo que es: un criminal de Estado.

Ya se le ve en brigadas médicas de la mano de funcionarios estatales y empresarios para plantear la necesidad de mejorar las condiciones de vida de los chiapanecos; un acto a todas luces grotesco e hipócrita de alguien a quien mandó a la calle y condenó a la mendicidad a más de 23 mil personas durante su estancia en la FGE. A quienes despojó de sus propiedades y no procuró siquiera las condiciones mínimas de atención médica en los actos represivos que ordenó.

Se dice estar preocupado por la juventud, cuando desde su gestión dejó a miles de niños y jóvenes en la

orfandad y en la desgracia social al arrebatárles patrimonio, hogar y escuelas con los desalojos masivos de colonias populares y pueblos campesinos.

Su relación con empresarios ligados a la actividad agropecuaria sale a flote en la región donde se concentraron la mayor cantidad de desalojos masivos, despojo de tierras y encarcelamiento de luchadores sociales y de algunos sectores populares no organizados. Su actividad proselitista a nombre de la 4T lo hace en la región centro del estado, lugar donde el despojo de tierras y actos represivos fueron recurrentes, donde los intereses empresariales fueron defendidos desde la institucionalidad burguesa con Llaven Abarca como personero de éstos.

De manera constante se compromete a procurar “la justicia social hacia los más vulnerables”, por medio de la gestión y la realización de programas integrales; una mentira de inicio a fin, porque la justicia social no proviene de ningún funcionario, mucho menos de un personaje oscuro y siniestro como él, quien en momentos donde pudo realizar un acto jurídico a favor de los pueblos y organizaciones que padecen la represión, de manera sistemática se sumó a la misma política de aplicación de la violencia de clase al amparo del partido que hoy aún lo cobija.

Sus referencias a la necesidad de valores éticos y morales son un contrasentido y vil hipocresía al provenir de un hombre que tiene como vocación ejercer y ejecutar la violencia de Estado, sobre quien pesan denuncias por actos de represión y tortura, en algunos casos realizados por él. Que lo haga en compañía de líderes religiosos no hace más que actuar como todo político de oficio, se compra indulgencia “celestial” para diluir la sangre del pueblo con la que están manchadas sus manos.

La unidad que anhela es la de la pequeña burguesía, aquella que en estos momentos está en la puja por ser parte de las estructuras del Estado para garantizar sus intereses, en nombre de la amorfa ciudadanía. Al ser promotor de esa unidad burguesa pretende garantizar un blindaje político a partir del servilismo hacia el poder económico.

Finalmente, su apego a la legalidad es la defensa acérrima del estado de derecho oligárquico, el mismo que defendió y ejecutó en la FGE, que en los hechos significó violencia de Estado contra organizaciones independientes, sujetos críticos al régimen, defensores de los derechos humanos y periodistas. Aún siguen presos luchadores sociales del movimiento popular y se mantienen los expedientes inculpativos, realidad que contradice una vez más las declaraciones e intenciones de la 4T, porque la represión se mantiene desde que el Estado tomó rehenes políticos de las organizaciones independientes.

Jorge Luis Llaven Abarca, ahora en su faceta de operador político, promotor de la 4T, no lo exime de la responsabilidad que tiene en la aplicación de la violencia de Estado. Es un criminal de Estado que debe ser juzgado por los crímenes cometidos contra el pueblo, en los que resaltan actos represivos violatorios a los derechos humanos, crímenes de lesa humanidad, uso faccioso de las leyes para favorecer a grupos de poder económico.

Hasta el momento, Jorge Luis Laven Abarca como Ismael Brito Mazariegos, quienes fueron parte de la triada represiva y criminal no han sido motivo de procesos judiciales, por el contrario, se le respalda desde el poder oficial. Su intención es conseguir el fuero que les permita arribar a concretar sus aspiraciones de codearse con la burguesía.

La condición política de Llaven Abarca es otra muestra palpable que desde el partido que está en el poder, independientemente del político de oficio en turno, se rige con la política de impunidad, los mecanismos jurídicos o políticos para combatirla es simulación y farsa.

¿La 4T seguirá dando cobijo institucional, protección y respaldo político a criminales de Estado? Parece ser que se empeña en hacerlo, un hecho concreto respalda nuestra afirmación, la supuesta autonomía de los gobiernos e instituciones estatales se trocó en autorización velada para ejercer la violencia de clase contra el pueblo.

PDPR-EPR

REVOLUCIÓN A DEBATE



EL HOMBRE Y EL MEDIO AMBIENTE



Uno de los problemas de actualidad es la relación del hombre y la naturaleza, en otras palabras, dicho problema se refiere a la acción recíproca que existe entre el hombre, la sociedad y el medio ambiente.

Adquiere relevancia ante los acontecimientos políticos en el país, en un contexto electoral lacrado tanto por la crisis económica y sanitaria donde políticos de oficio, empresarios y supuestos defensores de la naturaleza enarbolan planteamientos ambientalistas de todo tipo como una posición de avanzada, sin embargo, resulta conservadora, tramposa, hipócrita y falsa en cuanto a la concepción del hombre, la naturaleza y la sociedad.

El problema no es tan simple como el de producir “energía limpia” o “ser conscientes para no contaminar”, mucho menos asumir una actitud que animaliza al hombre y humaniza a los animales, concepción degradante que indica el extravío del ser genérico en su naturaleza y en su ser social al otorgar derechos a los animales y violar los del hombre sin que le perturbe su consciencia en lo más mínimo.

En tanto que la sociedad requiere producir bienes materiales para su existencia, el empleo de recursos naturales de todo tipo es inevitable, no obstante, en tal acción el hombre inevitablemente conlleva cambio y

transformación del propio ambiente. Por consiguiente, el hombre transforma la naturaleza y en esa medida se transforma así mismo porque él mismo es naturaleza, es ser natural, de cuya transformación resulta una naturaleza antropomorfa.

Sin duda que en la medida en que el hombre hace uso de todo tipo de recursos naturales, su acción sobre la tierra conlleva mayor influjo sobre la naturaleza, mayor influencia sobre el medio natural el cual se altera, es transformado y por consiguiente ya no tenemos una “madre tierra en abstracto”, ya no existe una naturaleza primigenia o débilmente alterada por un proceso natural.

En un principio la preocupación del hombre se centró en el dominio de las fuerzas de la naturaleza para satisfacer las necesidades humanas básicas; en lo posterior consistió en dilucidar si los recursos naturales de la tierra eran suficientes para garantizar dichas necesidades; hoy cobra vigencia el problema de la relación hombre-naturaleza-sociedad donde la bandera ecológica es enarbolada desde diversas posiciones ideológicas.

En esa perspectiva, al inicio del desarrollo de la humanidad, la morada del hombre la proporcionó la naturaleza donde no implicó mayor esfuerzo más que el de habitarla junto con otros seres vivos con los que tenía que competir; con el actual desarrollo de las fuerzas productivas la cueva moderna del hombre no tiene nada que ver con la primitiva, no obstante, dicho desarrollo inevitablemente altera la naturaleza, lo cual no implica asumir una actitud y concepción retrógrada que conlleve negar evolución, desarrollo y grandeza del ser humano.

Si en la actualidad se requiere en primer plano de dicha relación recíproca del hombre-naturaleza-sociedad proteger el medio ambiente como condición esencial para garantizar la vida y la actividad de la propia sociedad, el fenómeno debe ser visto y tratado desde un punto de vista científico, con una concepción filosófica

materialista y una visión que abarque todos los procesos, relaciones e interacciones.

Asumir una concepción unilateral o maximalista son extremos que conducen a posiciones conservadoras respecto al papel y lugar que ocupa el hombre en el universo, la tierra, la naturaleza, la sociedad y por consiguiente las relaciones entre los propios hombres. El suponer que la cuarentena sanitaria ha permitido que la “naturaleza descanse” y emocionarse por ver en tal o cual lugar ciertas especies de animales expresa la incompreensión de la relación hombre-naturaleza.

En torno a la inquietud, opinión y problema ecológico subyace una concepción sociopolítica y en correspondencia se asume también una posición conceptual de donde se desprende lucha ideológica, es decir, la confrontación en el terreno de las ideas. En esa proporción, la defensa de la “madre tierra”, de la naturaleza, del medio ambiente no hay nada de idílico o inocencia, subyace sobre todo el interés de clase. Por ejemplo, las transnacionales y los “productores independientes” de energía se oponen a la reforma energética promovida por el Ejecutivo porque a determinados monopolios les limita su acción en la explotación en nombre del progreso, se termina el negocio a la sombra del recurso público.

En la prensa burguesa y en publicaciones de esa misma naturaleza el problema del hombre y el medio ambiente se presenta una posición en apariencia científica, sin embargo, se reduce a un posicionamiento político que enmascara la esencia del fenómeno que consiste en la explotación indiscriminada e irracional de los recursos naturales por una minoría en detrimento de la mayoría de la población, el entorno burgués depreda la naturaleza en función de su mezquino interés, al mismo tiempo, dicha responsabilidad se la endosa al conjunto de la población a

quien le exige tomar medidas para superar “el desastre de la humanidad entera” al vivir en un mundo contaminado, de cuya existencia se desprenden las campañas para sembrar un árbol, de no usar bolsas de plástico, de no talar los bosques, etc.

Dicha concepción se presenta mediáticamente como el principal problema de la humanidad, el que debe tener primordial atención por encima de los problemas sociales y políticos como el de la explotación económica y la opresión política del hombre. La solución burguesa que se presenta como una gran aportación científica es el exhorto a la disminución artificial de las necesidades de la humanidad, entre ellas la regulación de la natalidad, así mismo la imposición de las exigencias imperialistas al resto del mundo para el control internacional de la utilización de los recursos naturales, de cuya lógica sólo salen beneficiados los países imperialistas al garantizar la explotación de los pueblos del mundo y al tratar que los países socialistas y los que pugnan por un desarrollo fuera de la lógica capitalista no exploten sus recursos en función del desarrollo de sus fuerzas productivas.

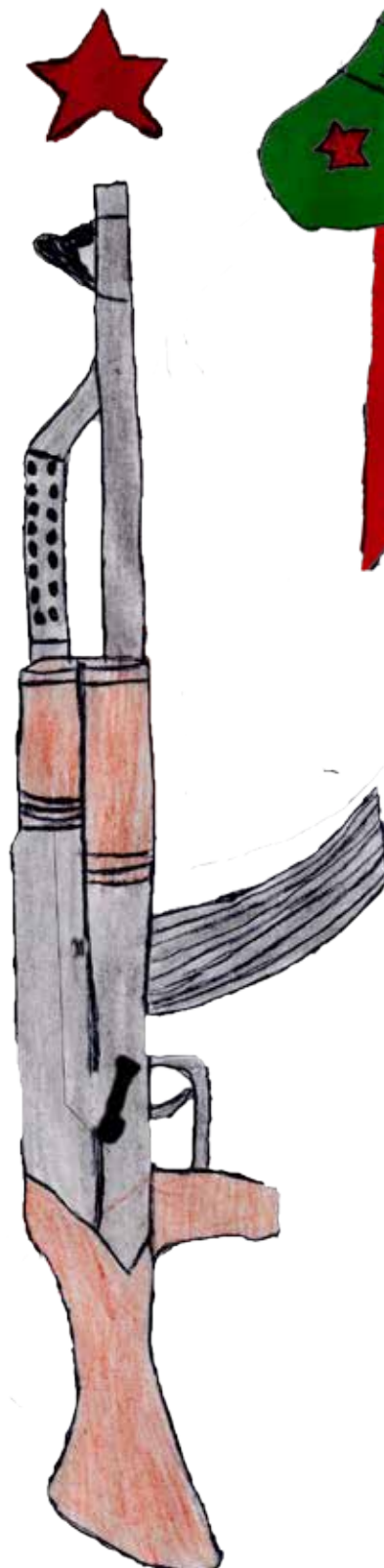
En su momento el colonialismo, hoy el capitalismo y la expresión del neocolonialismo, depredan al mundo entero; las empresas transnacionales ejercen su poder para modificar cuanto marco jurídico les estorbe para el saqueo; el burgués –como clase- depreda en función de un solo objetivo, explotar y oprimir.

En nombre de la bandera ecológica las economías desarrolladas, es decir, los países imperialistas intentan frenar el desarrollo económico de los países que no están bajo su férula, las economías no desarrolladas o dependientes; la preocupación por la “pureza del medio ambiente” esconde perversamente la desigualdad del desarrollo económico entre los países imperialistas y los no desarrollados, es la desigualdad que engendra el capitalismo. He ahí la esencia de la política imperialista de tratar de impedir que los países socialistas no hagan uso de sus recursos naturales, la explicación es sencilla, agotaron los suyos o buscan preservarlos por medio del saqueo internacional.

La depredación y la explotación de los recursos naturales por el imperialismo plantean consecuencias muy graves para el conjunto de la humanidad, ésta vive en un mundo contaminado cuya responsabilidad principal recae en los monopolios transnacionales, sin embargo, éstos eluden su responsabilidad y maniobran para garantizar el saqueo y la explotación irracional de los recursos naturales.

En tanto que el problema de la relación del hombre con la naturaleza tiene importancia histórica, es parte de la historia de la humanidad, se traduce en la relación de la sociedad humana y el medio natural circundante que en lo fundamental es en sí un aspecto social, público. Tratar el asunto sólo desde la perspectiva histórico-natural o biológica resulta unilateral donde todo se reduce únicamente a la conservación de la naturaleza y la relación del hombre con ésta sólo como organismo biológico. De ahí que el problema debe tratarse sin obviar la relación naturaleza-hombre-sociedad.

El creciente aumento de la población plantea de manera permanente la complejidad de la relación naturaleza-hombre-sociedad, si en el siglo XVII la población mundial pasaba los 500 millones, en la actualidad ésta se cifra alrededor de 8 mil millones de seres humanos, lo que plantea la complejidad de la producción de los bienes materiales que garanticen la existencia de la sociedad humana, lo cual no es posible bajo la lógica mercantil y de la propiedad privada sobre los medios de producción.



La interacción entre el hombre y la naturaleza adquiere enorme complejidad, ya no se trata de la relación rudimentaria que surgió con el cazador, el recolector, el pastor, el labriego primitivos; la actual relación conlleva ciencia y técnica que plantea una relación cuantitativa y cualitativamente con perspectiva histórico social.

Bajo el capitalismo y el programa político de los partidos burgueses el problema de la contaminación global se trata desde una posición político-ideológica conservadora y manipulada en tanto que argumentación y supuestas propuestas de solución tienen una base material, preservar la propiedad privada sobre los medios de producción, condición que facilita depredación, expoliación y condena a la humanidad a vivir en las tinieblas.

PDPR-EPR

**PENSAMIENTO DEL
MILITANTE
COMUNISTA**



**CONTRADICCIONES
INTERBURGUESAS**

Las contradicciones interburguesas tienen un carácter no antagónico, se presentan con mayor nitidez en determinadas coyunturas políticas como el actual proceso electoral. En estos momentos los grupos de poder económico y político tensan sus fuerzas con el fin de conseguir el timón del Estado, forma por la que pretenden garantizar intereses económicos y políticos de clase.

Estas contradicciones se presentan en la coyuntura electoral como un proceso de descomposición de la democracia burguesa, en formas burguesas de hacer política que cada vez más adquieren un carácter degradante para el ser social; en la farsa de la existencia de un contrato social porque en realidad lo que existe es opresión política; lo cual indica la inviabilidad de la tercera vía para resolver los problemas socioeconómicos del país.

En conjunto vivimos la inexistencia de un cambio de régimen económico, sofisma que se enmascara bajo el discurso liberal; en ese marco la política del actual gobierno promueve un nuevo proceso de corporativización de la voluntad popular de combatir, de convertir a las masas combativas en clientelares para postrarlas al interés burgués bajo sus instituciones, en particular para fortalecer el actual partido político en la administración federal.

La intención de anular la realización de las “mañaneras” por parte del Instituto Nacional Electoral (INE); la promoción del desafuero del gobernador de Tamaulipas por parte de Morena; el proceder metodológico de la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) en relación a la suspensión de la construcción del aeropuerto de Texcoco; la suspensión de la nueva Ley de Industria Eléctrica (LIE); el actuar de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) en la suspensión temporal de medidas antipopulares y fallos judiciales para favorecer a un grupo oligárquico; la anulación de candidaturas a los gobiernos de Guerrero y Michoacán; la violencia de Estado expresada en asesinatos y ejecuciones extrajudiciales de candidatos, empresarios y políticos de oficio; la maniobra jurídica del INE en relación a la sobrerrepresentación en la cámara de diputados; el poder Legislativo contra el poder Judicial, son un conjunto de contradicciones que se amalgaman en esta coyuntura y denotan el proceso de descomposición existente en la democracia burguesa, donde los golpeteos políticos son recurrentes, más abiertos y los grupos monopólicos tienen una participación más directa en ellos.

En esencia nos muestran el grado de contradicción entre los diferentes grupos de poder económico, la competencia llevada al terreno político donde la pugna por la dirección del Estado se convierte en necesidad para garantizar un nuevo ciclo del capital. Quienes hoy están como junta administrativa garantizan intereses oligárquicos a partir de un nuevo proceso de corporativización de las masas trabajadoras con el reforzamiento de la táctica reformista y medidas contrainsurgentes en nombre de la izquierda.

Desde la federación se aprovecha la coyuntura para concretar la mayor cantidad de reformas en función del beneficio del grupo económico que avala, que se pretende hacer pasar como un proceso de consolidación de la anhelada cuarta transformación; en los hechos se trata de las nuevas reglas constitucionales con las que ha de operar el régimen en materia económica, política y social, donde los intereses populares son anulados y se beneficia a la oligarquía a través del fortalecimiento del estado de derecho oligárquico.

Las reformas impulsadas desde el Ejecutivo federal en torno a los energéticos no constituyen actos expropiatorios o políticas nacionalistas, son la expresión del fortalecimiento del Estado para tener mejor financiamiento que permita costear el oneroso gasto de la política de seguridad nacional y los proyectos oligárquicos en marcha.

La prueba de que el poder político está indisolublemente ligado al económico se encuentra en el actual proceso electoral, donde el proyecto gubernamental publicitado como “Cuarta Transformación” se encuentra vinculado a intereses económicos que hoy están en pugna. El régimen económico capitalista se mantiene, las relaciones capitalistas perviven y se refuerzan en función del desarrollo y desenvolvimiento en el plano internacional, marcado por la recesión económica.

Sin embargo, el proceso electoral nos permite observar parte de la esencia del papel de políticos de oficio, organismos empresariales y el proceso de descomposición del propio régimen, un momento donde el hedor putrefacto del régimen es visible y donde el pueblo puede observar con mucha claridad la inviabilidad de la democracia burguesa para la defensa de los intereses populares.

AMLO, Morena vs INE

Una de las contradicciones de la coyuntura electoral burguesa de mayor notoriedad mediática es la que se presenta entre el titular del Ejecutivo y el INE, ambos fueron los actores sobre los que se acuerparon militantes y simpatizantes, es una manifestación de la pugna entre el oficialismo y la oposición.

El argumento institucional remachaba la necesidad de fortalecer el estado de derecho burgués, de la “lucha titánica” entre la libertad de expresión y la defensa de los mecanismos insituacionales de la democracia, lo que significa la lucha por posicionarse en los comicios, son las primeras zancadas y traspies políticos de alcance mediático.

El punto de partida se encuentra en las fuerzas opositoras al partido oficial, quienes desde el principio del mandato de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) lo señalaron como un propagandista, por lo que sus conferencias de prensa eran mítines o arengas y no información de las acciones de gobierno. Dos años después, tal animadversión pudo materializarse en esta coyuntura en una medida política institucional para tratar de terminarla.

Fue a través del INE como se pudo hacer efectivo el anhelo de ver a AMLO alejado de los reflectores mediáticos, por considerar que es el eje sobre el que el partido oficial se sostiene, por lo tanto, habría que neutralizarlo. La medida concreta: prohibir la realización de “las mañaneras”, como se le llama a las conferencias de prensa matutinas que realiza AMLO y su gabinete.

Ciro Murayama y Lorenzo Córdova, en nombre del INE, anunciaron su propósito, hecho secundado por políticos de oficio de la oposición de todos los partidos electorales, para ellos AMLO no informa al pueblo sino arenga a sus “huestes” de la Cuarta Transformación (4T).

Previo a la votación en el INE que dio como resultado la prohibición de las “mañaneras”, se abrió una discusión donde propios y extraños de cada bando apelaban a la defensa de lo que ellos consideraban derechos y libertades de una democracia. La lucha por postrar al Presidente estaba en marcha y ambos, como es natural, no tardaron en sujetarse al resultado de las instituciones burguesas.

Para AMLO y los militantes de Morena las pretensiones del INE suponían un atentado contra la libertad de expresión y una clara afrenta a su líder por lo que habría que hacer la defensa desde la vía política e institucional; no dudaron en afirmar que Claudio X González era el titiritero de dicho proceder. En las cámaras legislativas se protagonizó intercambio de diatribas para fijar posicionamiento entre oficialistas y opositores.

El INE por su lado maniobró por medio de los “requerimientos” hacia quienes transmitían “las mañaneras”, para encontrar posibles “irregularidades” en el proceso, se trataba de una serie de preguntas para

descubrir si quienes transimitían las conferencias lo hacían por haber recibido un pago o alguna prebenda. Quienes hicieron público tal situación fue el Canal 11 y el propio vocero de la presidencia Jesús Ramírez Cuevas, quienes lo negaron.

Los morenistas, enfilados por AMLO no tuvieron otro argumento más que decidir cortar de raíz a quienes son un torpedo para la 4T, decidieron dirigir la ofensiva contra los organismos autónomos. AMLO afirmó que los organismos autónomos son un mal del pasado que consumen grandes recursos del erario por un pésimo servicio, por tanto, la política de “austeridad republicana” debería llegar a ellos, es decir, desaparecerlos, no obstante, la causa principal de la contradicción estriba en que dichos organismos están copados por viejos políticos de oficio afines a los partidos de la hoy “oposición”.

Los organismos autónomos son parte del conjunto de instituciones que a la oposición le permite oxigenarse y poder maniobrar detrás del telón de fondo, en torno a las decisiones políticas del país, así como para garantizar su permanencia y existencia como políticos de oficio.

AMLO nunca dejó de realizar “las mañaneras” salvo por el confinamiento que tuvo producto del padecimiento de Covid-19, hecho que sí lo alejó de los reflectores por unos días. Un asunto que desde la institucionalidad se finiquitó al dar el Tribunal Judicial de la Federación “razón y legalidad” a los dichos de AMLO en temas electorales.

Nunca estuvo en juego la libertad de expresión del poder oficial, mucho menos la democracia burguesa o las instituciones que dan vida al Estado. Las declaraciones de ambos fueron parte de las estridencias y premisas burguesas que se quisieron imponer al pueblo como causas a defender.

Se comprueba la existencia de la dictadura de opinión impuesta por los monopolios de comunicación y el Estado, que pretende cerrar el paso al movimiento popular y la crítica revolucionaria. La democracia burguesa extiende su abanico mediatizador para incorporar a las masas al proceso de corporativización y todas las instituciones burguesas juegan un papel activo.

Las instituciones burguesas se evidencian ante el pueblo para lo que fueron diseñadas, estructuras de Estado para garantizar la opresión política de las masas trabajadoras, garantes del estado de derecho oligárquico y nido de políticos de oficio que instrumentan el poder burgués.

El aspecto de la sobrerrepresentación en la cámara de diputados y la anulación de las candidaturas a gobierno estatal en Guerrero y Michoacán constituyen el contragolpe del INE a la pretensión de desaparecer a los organismos autónomos y la probabilidad de avasallar de Morena en los comicios electorales, hecho que fue posible por el grado de contradicciones al interior de Morena.

Este escenario es recurrente en todo el proceso electoral, es así que la determinación de anular las candidaturas de Morena a la gubernatura en Guerrero y Michoacán sean hasta este momento el punto de discusión y crispación política entre el oficialismo y la oposición. Un hecho que revela una vez más que desde la democracia burguesa no importan los intereses del pueblo sino los de la oligarquía, donde las instituciones burguesas están al servicio del poder económico.

Desafuero de García Cabeza de Vaca

La serie de acusaciones hacia el todavía gobernador de Tamaulipas Francisco García Cabeza de Vaca que llevan a su posible desafuero por los delitos de “delincuencia organizada, uso de recursos de procedencia ilícita y defraudación fiscal equiparada”, son una manifestación más de la contradicción entre los diferentes grupos de poder político y económico.

Una escena más donde priva la exhibición mediática para restar votos a la oposición. Más allá de una verdadera persecución de oficio de políticos corruptos, delincuentes de cuello blanco y criminales de Estado, los señalamientos y comparecencias están vinculadas a la coyuntura, donde el propio proceso jurídico

está viciado.

Razón por la que García Cabeza de Vaca pueda aún hacer declaraciones y estridencias políticas y todo transcurra más por el sensacionalismo de las declaraciones al que están acostumbrados y no por el proceder jurídico o aplicación irrestricta de la ley. Más allá de los tintes jurídicos que se pretende dar al caso, todo lo acontecido es parte del conjunto de declaraciones para atizar la polémica y la lucha entre adversarios electorales.

Sin duda que al calor del proceso electoral los partidos políticos burgueses destilan su esencia y muestran la verdadera naturaleza, un conjunto de politicastros que se rasgan las vestiduras para arribar a otras estructuras que les reditue mayores beneficios económicos y políticos; del lado del poder oficial la actitud de aferrarse al Estado para perpetuarse en él.

Si la oposición tiene a los organismos autónomos como punta de lanza para el descrédito del oficialismo, la federación no duda en echar mano de cuantas instituciones sean necesarias para garantizar su permanencia en el poder, la Fiscalía General de la República tiene el papel de escudero de la 4T en estos momentos.

Una vez más las instituciones burguesas procuradoras de justicia expresan su verdadero carácter antipopular, como organismos políticos que defienden el interés burgués, y como instrumento represivo contra la crítica política de las masas y la crítica revolucionaria. Para el sujeto crítico consciente se le imponen penas vitalicias y castigos degradantes, pero para el delincuente de cuello blanco todas las prerrogativas para que puedan justificar el robo y los crímenes cometidos contra el pueblo.

La UIF y el poder oficial

Ya estaba anunciado desde la federación la animadversión contra los organismos autónomos, porque según el presidente consumen recursos del erario en demasía, lo cual es cierto. David Colmenares, su titular, decidió favorecer y confirmar la perspectiva presidencial al dejar en entredicho el papel que le corresponde jugar como jefe de un organismo autónomo.

La UIF tuvo a bien declarar que el recurso erogado con la cancelación del aeropuerto de Texcoco fue 200% más de lo que en un momento declaró el propio López Obrador, razón que de ser cierto, el Presidente habría mentido, y además, tendría que explicar ese proceder.

Si bien varias de las acciones de la UIF no son vinculantes, sí puede dársele un uso político para levantar o destruir carreras políticas de funcionarios y políticos de oficio. Que el presidente haya dicho que desde la UIF se instrumentaba un plan para atacarlo, no hace más que decir una verdad conocida, que todo proceder institucional es con un fin político. El fondo del asunto, es que en una coyuntura como ésta los traspies políticos tienen mayor peso mediático y consecuencias políticas.

Esta contradicción entre el poder oficial y los organismos autónomos, Morena ha hecho parte de su capital político y ha sido esa la forma recurrente de las contradicciones políticas. Se confirma que las instituciones son garante de la democracia burguesa, instrumentos para ejercer la opresión contra el pueblo, toda oposición al interior no impacta sustancialmente en la correlación de fuerzas, porque está dominado por el Estado.

Nuevos beneficiarios de la política energética y el papel de la SCJN

La actitud beligerante de los jueces de la SCJN a la ya avalada reforma de la Industria Eléctrica de AMLO, es una de las contradicciones interburguesas más nítidas. A través de la SCJN grupos monopólicos se han acuerpado para defender los intereses que tienen en la producción de electricidad, ya que la nueva ley los pone en “desventaja” económica y exigen recursos a través de subsidios.

Sumán más de 50 suspensiones temporales y más de 20 definitivas y otras decenas de amparos por resolverse, que expresan la forma en que la crítica oligárquica y del capital transnacional se hace patente ante los

cambios promovidos por el jefe del Ejecutivo. Una contradicción interburguesa que se dirime en el ámbito institucional burgués, con la intención de no quedar fuera del reparto de las ganancias del proceso de explotación de la energía eléctrica.

La ley, desde su anuncio como iniciativa de reforma causó animadversión de una parte de la burguesía que se expresó en declaraciones de las cámaras empresariales. El Consejo Coordinador Empresarial (CCE) en voz de su actual representante Carlos Salazar Lomelín no dudó en justificar su poder monopólico en la producción y comercialización de la energía eléctrica y en actitud cínica hizo un llamado a que se les defiendan o no se les deje en el desamparo, para que el poder Judicial los favorezca con recursos del erario público.

Su afirmación de que tal medida provocará un nuevo proceso inflacionario es una verdad a medias. Sí puede presentarse un proceso de inflación, pero es responsabilidad de la oligarquía. Un fenómeno que no duda en cargar sobre las espaldas del pueblo, y no se muerden la lengua para afirmar que es el pueblo quien costeará las fluctuaciones económicas en el proceso de comercialización.

La Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) hizo lo propio al señalar que se ahuyentaba la inversión extranjera y se echaba para abajo el avance de las políticas en materia ambiental. Es decir, apología al neoliberalismo e hipocresía política con banderas ecológicas. Se dicen estar preocupados por el medio ambiente pero en los hechos se aferran a la defensa de un sistema económico depredador de recursos naturales y de deshumanización, una posición reaccionaria que emerge en medio de la crisis.

Los cancerberos del interés oligárquico no dudaron en señalar que se trataba de una afrenta contra el medio ambiente, contra los bolsillos del pueblo y un atentado contra la división de poderes del Estado. La corriente de opinión que promueven los intelectuales al servicio oligárquico llevan el objetivo de defender un determinado interés burgués, en este caso, de aquella parte que hoy es desplazado del negocio de la energía eléctrica al amparo de la administración pública.

La amenaza empresarial consistió en llevar la denuncia al plano internacional, hacer uso del acuerdo imperialista como parte del amague (T-MEC) e involucrar nuevos actores políticos y económicos de otros países. Greenpeace fue el primero en sumarse a la causa burguesa bajo la retórica de la defensa del medio ambiente y las energías limpias, con el paso del tiempo la Conferencia del Episcopado Mexicano se sumó a la misma causa.

La SCJN además de facilitar las suspensiones temporales y definitivas realizó una concesión más al grupo económico que representa, al avalar la ampliación de la ley en telecomunicaciones que afecta de manera directa al grupo Carso, un consorcio empresarial dominado por el oligarca Carlos Slim. A quien se le exige compartir infraestructura y le resta parte del dominio en telecomunicaciones. Golpe tras golpe entre monopolios para postrar al otro y adquirir una tasa mayor de ganancia.

AMLO no tardó en afirmar que si se revocaba la nueva ley, a través de las suspensiones definitivas y temporales, escalaría el conflicto hasta que, por medio de la modificación de la constitución se lograría imponer dicha modificación. Es el manotazo desde la silla presidencial que tiene como objetivo garantizar los intereses de un grupo oligárquico y no la defensa del interés popular.

Hasta el momento la contradicción aún no está resuelta, tiene un curso ascendente. La SCJN mantiene una actitud política beligerante contra las iniciativas del jefe del Ejecutivo y a la vez servil a los intereses oligárquicos que hoy pugnan por no ser desplazados del nuevo proceso de acumulación capitalista, bajo la retórica de la defensa de la democracia e instituciones burguesas.

Ni atentado contra el medio ambiente, ni nacionalización de la CFE. Se trata de la pugna por el negocio de la energía eléctrica, del interés de tener mayor control y participación económica en la producción y comercialización. La preocupación burguesa y del Estado por los intereses populares en relación a las tarifas de energía

eléctrica es discursiva, hipócrita y demagógica que se hace con el fin de legitimarse e involucrar a incautos y adeptos a la causa burguesa.

En este escenario la SCJN asume el papel que tienen los organismos autónomos, piezas de combate en el tablero político en defensa del grupo económico contrario a la actual junta administrativa. Institución que recurre a mayores amagues jurídicos y políticos para torpedear el proceso de consolidación de la 4T en el desarrollo de la coyuntura electoral.

Falsa defensa de la protesta popular

Desde la SCJN se detuvo de manera temporal la aplicación de la ley antipopular conocida como Ley garrote, una medida legal que criminaliza la protesta popular en el estado de Tabasco. Una ley que ya cobró víctimas del movimiento popular y donde se ensayaron operativos conjuntos del aparato policiaco militar para el cometido de crímenes de lesa humanidad.

Dicha actitud no se trata de la defensa a la libre manifestación de ideas o de organización por parte del SCJN, sino una maniobra jurídica que funge como amague al entorno político que coordina y mantiene una relación activa con el poder ejecutivo; se trata de la manifestación de la contradicción entre grupos de poder económico y político en el plano local.

La invalidez en su carácter parcial del Código penal en los artículos 196 bis, 299, 308 y 308 bis, que da vida a la *Ley garrote* no se hace por cuestionar la política de criminalización y defender el derecho a la protesta, sino como parte de las contradicciones internas del régimen, de colocar trabas al proceso de fortalecimiento de los grupos económicos en dicha región. Un lugar donde el proyecto oligárquico está en marcha.

El fallo de la SCJN también confirma otra verdad hecha desde la crítica política de las masas y la crítica revolucionaria, que la *Ley garrote* es antipopular porque atenta contra las libertades políticas del pueblo, da pie a la aplicación de la represión institucional y justifica el cometido de crímenes de lesa humanidad contra las masas trabajadoras, de donde se desprende la existencia de un gobierno represivo y antipopular con banderas de izquierda.

Esta situación es parte del contexto de la lucha interburguesa y es parte del escenario político electoral, un momento donde esas contradicciones crecen y toman cauces violentos, que emana desde el propio Estado y no de la mítica delincuencia organizada.

Violencia de Estado y descomposición de la democracia buguesa

Los asesinatos políticos y las ejecuciones extrajudiciales cometidas contra candidatos, políticos de oficio y empresarios en la actual contienda tienen como autoría el Estado y los diferentes grupos de poder económico, resultan de las contradicciones entre éstos y se manifiestan y exponen en la arena política de la presente coyuntura electoral. Se ha convertido en un fenómeno intrínseco a la hora de resolver las contradicciones entre éstos, donde la violencia alcanza a funcionarios menores y empresarios de menor capital o sin mayor relevancia en la cadena de valor.

El fenómeno que hasta ahora lleva más de 70 muertes producto de las contradicciones interburguesas, de acuerdo con cifras oficiales, es el mismo que se presentó en las elecciones de 2018, en cuya ocasión se cebó contra funcionarios y candidatos del nivel municipal, en piezas desechables para el régimen y en quienes debían ser silenciados por haber sido partícipes de crímenes de lesa humanidad.

Es también la forma en que se presenta la democracia burguesa en franca descomposición. Los factores políticos que la hacían suponer una forma de organización política o mecanismo para canalizar la inquietud y voluntad popular quedaron descubiertos como una farsa y expuesta su esencia, como un ente mediatizador que sume a las masas trabajadoras en la opresión y los mantiene bajo la explotación económica.

Incluso el partido político oficial en cuya conformación se adhirieron diferentes políticos de oficio, por

consecuencia, diversos intereses económicos y políticos, no tardó en expresar sus contradicciones que hoy quieren ser presentadas como el respeto a la diversidad política y la alternancia en el poder, una forma de embellecer el hedor putrefacto que emana a cada momento que avanza la contienda electoral.

La tesis de Estado que finca la violencia desatada en el proceso electoral proveniente de la delincuencia organizada es falsa. Esta afirmación a la que se suman todos los partidos políticos burgueses es el ariete político con el que pretenden sostener el reforzamiento de la militarización. La violencia emana del propio Estado para beneficio de éste que tiene como causal la magnitud de contradicciones internas de índole económico y político; son fuertes y de magnitudes históricas y está en relación directa con la magnitud de la violencia que se ejerce.

Esta concepción no es nueva, ha sido el argumento recurrente del Estado desde los gobiernos panistas para instrumentar la política de terrorismo de Estado con el que se dejó una ola de crímenes de lesa humanidad, al mismo tiempo fue el argumento para presentar a un Estado fallido con el que se justificó el intervencionismo militar de Estados Unidos. Bajo este ardid político se desarrolló la política de terrorismo de Estado de manera transexenal.

La mítica delincuencia organizada y ahora el Covid-19 se mantienen como eje discursivo institucional con el fin de justificar el proceso de militarización con el que se quiere revestir las elecciones. Así lo anunciaron instituciones vinculadas al proceso electoral a manera de recomendación para que el Estado mantenga la presencia del aparato policíaco militar el día de las elecciones. Un hecho nada novedoso, es la exigencia oligárquica e imperialista que se materializa como política de gobierno.

Las contradicciones han desatado la violencia y se remacha con un proceso electoral militarizado, que constituye un signo inequívoco de la magnitud de la crisis política. La pandemia al igual que la existencia del crimen organizado son fenómenos fetichizados que sirven de argumentación política del Estado para empujar a mayor despliegue policíaco militar, una salida pro fascista desde la izquierda.

El Covid-19 se mantiene como parapeto institucional para concretar el ideal militarista de la actual junta administrativa, que coloca en manos de la cúpula militar las decisiones de seguridad nacional, en este caso el de unas elecciones custodiadas por las corporaciones policíacas y militares. Es la materialización del Estado policíaco militar y el de una junta administrativa militarista que conforme pasa el tiempo deja ver su afición y sostén en el ejército.

Conclusiones

En lo que va de la coyuntura burguesa las contradicciones interburguesas sacan a flote la magnitud de la crisis política, donde la retórica sobre la que se sostiene el proceso electoral está completamente alejada del interés de los explotados y oprimidos.

El explotado y oprimido no está representado en ningún partido político burgués o agenda de los políticos de oficio. El actual proceso es utilizado por los monopolios para afianzar sus intereses en la medida que tienen mayor control de las estructuras del Estado.

El grado de descomposición política del régimen es tasado por la magnitud de los casos de corrupción e impunidad de políticos de oficio y empresarios, un hecho del que ninguno de los partidos políticos burgueses escapa.

La militarización es la medida predilecta de toda junta administrativa para la atención de las crisis económicas y políticas, así como garante de sostén del Estado. La crisis política de nueva cuenta se expresa en altos niveles de violencia que emana del Estado y se descarga sobre las masas trabajadoras y personeros del régimen que dejaron de ser útiles o funcionales.



CARTAS DE LA MILITANCIA

Demagogia, práctica común de la sociedad capitalista

La demagogia es un recurso político discursivo para engañar a las masas, infundir en ellas los objetivos político-ideológicos de la clase dominante, pieza clave en esta labor nefasta son los hombres del régimen, como ocurre con la actual junta administrativa en nuestro país, sin embargo, las condiciones socioeconómicas de millones de masas populares desmienten con insistencia la vacua fraseología.

El discurso, pensamiento, y práctica política tienen un contenido de clase. El acto demagógico tiene un objetivo, esconde un interés político, es un recurso lingüístico cuyo objetivo es mentir a las masas, torcer la realidad para imponer una concepción equívoca de la realidad que favorece a los intereses de la clase que detenta el poder.

No hay expresión ingenua o fortuita en el discurso de políticos de oficio, politicastros, de los ideólogos del régimen, en cada una subyace una intención e interés personal o de grupo. El demagogo otorgará las causas de la pobreza a factores subjetivos, pero nunca mencionará que ésta es producto de las relaciones capitalistas, así engaña al pueblo para conducirlo a las grietas de la democracia burguesa.

La demagogia es parte de los instrumentos a los que recurren los políticos de oficio para tratar de legitimar al régimen, máxime cuando la democracia burguesa y el sistema en su conjunto se encuentran en crisis, en la retórica demagoga de los voceros de la oligarquía se encuentran matizados los planes contra las masas oprimidas.

Los apologistas de la clase en el poder manipulan categorías, conceptos, términos para presentarse en la arena política como paladines del pueblo, defensores de los intereses de las masas explotadas. El acontecer económico y político de México devela lo pérfido de los hombres del régimen, su comportamiento no corresponde con su retórica, por el contrario, a través de ésta es como corresponden sus servicios en beneficio de la oligarquía, por eso, quien preside el Estado se convierte en el administrador de los intereses del capital.

Como ejemplo, el aducir, por parte del gobierno, que hoy las mujeres indígenas y campesinas tienen oportunidades dignas de trabajo es un insulto al pueblo, porque basta recorrer los cinturones de miseria de las principales urbes del país para desmentir tales afirmaciones.

El discurso del Ejecutivo federal no concuerda con la realidad, se presenta con optimismo económico ante los reflectores para ocultar los saldos nefastos de la crisis. Las cifras oficiales estiman un ascenso de 637 mil 274.6 millones de pesos de la deuda de estados y municipios en el cuarto trimestre de 2020, un ejemplo del grado de expropiación a través del capital financiero, del carácter dependiente y funcional de México al imperialismo.

Las condiciones socioeconómicas de las masas populares no corresponden con la verborrea de los políti-

cos de oficio, basta citar la siguiente estimación: cuatro de cada 10 empleados domésticos perciben 150 pesos por día, salarios de hambre justificados en la Constitución Política; seis de cada diez mexicanos no puede cubrir alguna necesidad básica, ya sea de salud, educación, vivienda y alimentos, este cálculo estadístico expone lo perverso de la demagogia.

Si se comprende a la demagogia como un distintivo de los políticos de oficio, de los hombres quienes velan por los intereses oligarcas, sabremos de la falsedad existente en cada frase o expresión vacua de éstos, basta observar cuán difícil es para las masas explotadas sobrevivir ante condiciones adversas producto de lo degradante de la crisis económica capitalista.

La cruda realidad dicta que el actual gobierno es sumamente demagogo y niega las condiciones materiales de existencia de las masas populares, enaltece en su discurso a la putrefacta democracia burguesa; por tanto, la demagogia es enemiga del pueblo a la cual hay que combatir con la lucha ideológica y la crítica política al régimen.

Camarada Joaquín

¡Un saludo combativo a los camaradas militantes del PDPR-EPR!

Soy un militante recién incorporado a las filas de nuestro partido, lo que relataré es parte de lo que viví antes de conocer nuestro PDPR-EPR. Anteriormente mi vida era diferente de lo que ahora soy, el comportamiento que tenía era inadecuado, era un indisciplinado, me estaba convirtiendo en uno más de los que se encuentran perdidos en los vicios que degrada y descompone al ser humano, pero gracias a los camaradas cambié mi actitud incorrecta que solo me hacia daño a mi persona y no me ayudaba avanzar en la vida.

Anteriormente no me interesaba lo que pasaba en la sociedad, de las injusticias que viven las masas trabajadoras, en ese momento no tenía conocimiento de la existencia de un partido revolucionario que lucha por la liberación del pueblo, era uno más de la sociedad que no tenía conocimiento de lo que pasaba en nuestro entorno, además no tenía una actitud correcta ante el estudio, trabajo, deporte, pero al formar parte del partido he comprendido la necesidad e importancia de estos elementos, porque con ello regimos nuestra vida orgánica como revolucionarios.

Los camaradas del partido me han ayudado mucho a cambiar mi actitud, gracias a ellos he comprendido la importancia que debemos darle al trabajo, porque con ello va reflejada la enseñanza que daremos al pueblo, en lo personal estoy convencido de seguir impulsando la lucha con los camaradas del PDPR-EPR.

Dentro de las filas del partido existen normas que nos rigen en nuestra vida cotidiana, es por eso que cada militante tiene que regir su vida y ser un sujeto nuevo, lo importante para mí es que valoramos todo trabajo productivo que realizamos y asumimos el sentido de la responsabilidad, como militante del partido me preparo para desempeñar y coadyuvar en las tareas de la

revolución.

He comprendido la necesidad de hacer la revolución socialista en México, y para eso cada militante debe de prepararse para poder coadyuvar a organizar a ese pueblo en descontento, he aquí la importancia del estudio político, el trabajo productivo y el entrenamiento militar, todo revolucionario debe de regir su vida y tener una actitud ante todo lo que realice.

Como militante del PDPR-EPR, al formar parte de las filas de la revolución para mí ha sido de gran importancia porque nos preparamos en lo político y militar, para hacer frente al enemigo en todos los terrenos, además tener una actitud correcta ante la vida, el enemigo y no claudicar en la lucha por la emancipación del pueblo.

El mensaje que les puedo dar a los jóvenes que reproducen la ideología burguesa es que adquieran conciencia de clase, invitarlos a formar parte de la lucha revolucionaria, que comprendan que vivimos en un país capitalista donde existe la explotación y opresión, la descomposición social donde parte de los jóvenes se encuentran perdidos en el alcoholismo, drogadicción, prostitución, alienación y consumismo; si queremos cambiar nuestro país debemos destruir el régimen burgués.

***Revolucionariamente
Camarada Tomás***

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA ORGANIZACIÓN EN EL PUEBLO?

A todos mis camaradas y compañeros de armas les mando un revolucionario y combativo saludo.

Decimos que es importante la organización dentro de nuestros pueblos porque sólo de esa manera es como nosotros podemos avanzar, desarrollarnos y llevar acabo nuestros principios y el lineamiento político, para construir base política y consolidarla de acuerdo al desarrollo que tenga y ver hasta qué punto están dispuestos a comprometerse con la revolución, así también nosotros coadyuvamos a fortalecer los pilares de la revolución al hablar con los demás compas y decirles muy claro cuáles son nuestros principios y normas que debemos asumir como militantes.

Para poder organizar el trabajo, pero no el trabajo individual sino el colectivo, eso nos ayuda mucho en nuestro proceso de formación y de esa manera aprendemos, cuando surja una necesidad la debemos resolver de manera colectiva una vez comprendido este principio, también nos ayuda a nosotros como cuadros de partido, si formamos parte de la guerrilla dispersa podemos dar el salto a la guerrilla concentrada y así las masas pueden estar en el proceso de la lucha revolucionaria sin nuestra presencia física, así que esta es una tarea a realizar como militantes de partido, ya sea en el campo o la ciudad.

Al mismo tiempo llevar de manera simultánea el entrenamiento militar, el estudio del marxismo leninismo, documentos de nuestro partido, todo esto lo debemos de enseñar y practicar con todos los militantes.

Las masas al estar politizadas, elevan el nivel político de la lucha al exigir al Estado que resuelva las demandas populares; al existir conciencia política e ideológica las masas organizadas son capaces de hacer frente a la actual corporativización que desarrolla la administración federal mediante sus programas asistencialistas.

Si como militantes no nos preparamos en lo político y militar le facilitamos el trabajo al Estado y sus aliados oportunistas, nosotros mismos como militantes debemos de impulsarnos de manera autodidacta porque el Partido no siempre va a estar ahí para resolver los problemas o siempre decirnos que hacer, debemos comprender que cada militante es el Partido y fuerza de la revolución viva, por eso es necesario el estudio y la preparación militar para poder crear la conciencia proletaria en las masas populares.

No desistir de nuestra lucha justa e histórica que tenemos como clase explotada y oprimida, no dejarnos engañar por los personeros del Estado, nos tratan de desviar de nuestra lucha ellos nos dicen que por medio de la vía electoral se puede lograr el cambio de la sociedad, eso de ninguna manera es real y el pueblo ha pasado amargas lecciones por ello, como es el actual caso de la llegada a Palacio Nacional de la falsa esperanza.

Como militantes debemos promover y organizar el estudio político y el análisis de la realidad, generar claridad política para que el pueblo comprenda y esté convencido de que la única forma de cambiar el sistema capitalista es por medio de la revolución socialista.

Debemos de incorporar a la lucha al pueblo que hoy no está organizado, una tarea que inicia al dar nuestra solidaridad y alternativa ante los problemas que se tenga con el objetivo de sumar fuerzas para la revolución. Así poco a poco incorporar nuevos sectores del pueblo al proceso de organización y lucha revolucionaria, desarrollar al autodefensa armada de las masas para hacer frente a las embestidas del enemigo de clase.

Entonces nosotros como militantes tenemos esta tarea por realizar, si no lo hacemos la lucha se estanca y el oportunismo, el reformismo y el Estado ganan terreno y alejan a las masas de la lucha revolucionaria.

Nuestra obligación es prepararnos política, ideológica y militarmente ya sea en nuestros pueblos, la ciudad o en los cursos de formación político militar del partido para que cuando llegue el momento de impulsar la lucha dentro de esas masas inconformes se nos haga mucho más fácil darles la alternativa de que es necesario ese cambio radical por medio de la lucha armada revolucionaria en nuestro país.

***Desde algún lugar de la República mexicana
Camarada Lucio Victoria***



Análisis Internacional

INTERVENCIONISMO IMPERIALISTA

Las últimas declaraciones del Pentágono en torno a la situación política de México constituyen la justificación del endurecimiento de su política intervencionista e injerencista hacia nuestro país, una práctica recurrente e intrínseca del imperialismo norteamericano producto de la relación de subordinación de nuestro país.

Desde dicho país imperialista se afirma que la inestabilidad política existente es creada por organizaciones criminales que han logrado dominar una extensión territorial en México de hasta un 35%. Esta aseveración es una variante de la otrora afirmación de la existencia de un Estado fallido en México que se esgrimió por las instituciones imperialistas en el sexenio calderonista y con el que se justificó el proceso de militarización e injerencismo, que se transformó en una política de terrorismo de Estado con el que se generalizaron los crímenes de lesa humanidad.

La premisa de la existencia de la delincuencia organizada como causante de la violencia, con capacidad de disputar el poder al Estado no es nueva, es la retórica constante desde el país norteamericano y del Estado mexicano con la cual se ha instrumentado la política represiva y el fortalecimiento del Estado policiaco militar. Desde esta lógica se construyó el fetiche de la seguridad como condición de desarrollo y sobre el que devino la aplicación de la política militarista y represiva.

Tiene su base en la conceptualización del terrorismo internacional que emana de las instituciones con-

trainsurgentes ligadas al imperialismo. En la actual coyuntura de crisis del capitalismo cobra fuerza a partir de la necesidad de dar salida a dicho fenómeno con el fortalecimiento de las instituciones militares burguesas y mayor aplicación de la contrainjerencia.

Justificar la intervención e injerencia económica, política y militar es la constante en la labor diplomática de Estados Unidos, condición impuesta a México a partir de la relación económica dependiente que tiene con respecto a dicho país.

Por ello, no es casual que se señale al Covid-19 como otra variable fundamental causante de la crisis política que arrecia el fenómeno migratorio al que se atiende desde el punto de vista militar y no social. El interés por colocar al Covid-19 como causa de distintos fenómenos económicos es una maniobra política que pretende ocultar las causas de la actual crisis económica y la profundidad de la recesión económica que vive el país.

Es falso que el Covid-19 haya causado las nuevas oleadas migratorias de la región centroamericana. Sus causales se encuentran en el régimen económico de dicha región, países que además de ser capitalistas, están sujetos a una relación de dominio y sumisión por parte del imperialismo, donde las consecuencias económicas y políticas de la crisis capitalista se agudizan, por lo que la migración se potencializa.

Tal condición socioeconómica hace que el fenómeno recesivo de la economía en el plano mundial, donde los países dominantes padecen sus efectos de manera negativa, en los dependientes sus efectos son más adversos, por consiguiente, la migración se manifiesta cuantitativa y recurrente.

Es la condición socioeconómica lo que lleva a la masa desposeída de países dependientes a migrar a Estados Unidos, que en estos momentos se ve agravada por el estancamiento de la producción y el consumo en el mundo. De ahí que la política migratoria sea cada vez más rigurosa y estricta, ya que la población que se dirige a Estados Unidos constituye fuerza de trabajo no calificada dispuesta a ser explotada, sin embargo, por la crisis capitalista incrementa el ejército de parados.

Aseverar que la delincuencia organizada y el Covid-19 son causales de la crisis política existente es una forma de ocultar la existencia de la recesión económica y sus consecuencias que genera en el ámbito internacional. En ambos casos se deslinda de la responsabilidad como país imperialista y verdugo internacional, quien ha sido el actor principal para imponer de manera violenta las relaciones capitalistas en el mundo y la violencia reaccionaria. Si el fenómeno de la migración es creciente se debe a la política económica que impone y exige a los países dependientes.

El imperialismo norteamericano mantiene su política intervencionista e injerencista como parte de su plan para resolver la recesión económica que padece. El interés por mayores mercados para dar salida a las mercancías y continuar con el ritmo de la producción cobra mayor fuerza.

Ante tal propósito, a los países dependientes se les exige mayor sumisión que se expresa en la adopción de medidas económicas y políticas fincadas en el neoliberalismo. México además se le exige fortalecer el Estado policíaco militar como garantía de la defensa de fronteras políticas e intereses económicos de la cúpula oligárquica internacional.

La retórica sobre la que traza su política intervencionista es continuidad de los preceptos contrainsur-

gentes que se basan en el supuesto de la existencia del terrorismo y el crimen organizado a escala internacional. Desde esa óptica, para el imperialismo el enemigo a vencer es China, así como detener la influencia que ejerce Rusia en el plano internacional. Hecho que encierra un propósito mayor, el de combatir y terminar con un modo de producción que permite observar con mucha claridad la antítesis del capitalismo y lo reaccionario del imperialismo.

Estados Unidos pese a las declaraciones de una constante recuperación económica, de la estabilidad de los empleos, se encuentra en un atolladero económico y político, su devenir se encuentra ligado a la política que ha desarrollado desde su nacimiento, el de someter, sojuzgar y expoliar a otros pueblos del mundo para mantener su régimen económico.

Para México, las declaraciones del Pentágono sólo auguran mayores medidas políticas y militares que mantengan el carácter sumiso y servil de la junta administrativa. Es augurio de mayor violencia reaccionaria contra el pueblo.

Fenómeno que ya está en marcha, que se presentó a pesar del cambio de gobierno en Estados Unidos, porque cuando el desconfinamiento se anunció las oleadas migratorias en México fueron recibidas por la Guardia Nacional, el actual gobierno no hizo más que poner ciertos condicionamientos económicos para la aplicación irrestricta de la política de la militarización.

La junta administrativa mexicana no negó asumir los designios de Estados Unidos, sólo hizo énfasis en la necesidad de que se le otorguen más recursos económicos para su desenvolvimiento, un hecho que ahonda en el carácter dependiente hacia ese país.

Esta situación de conjunto confirma en qué momento de la crisis económica se agudiza la crisis política, ambas se traducen en mayor violencia para los explotados y oprimidos del mundo. Confirma que el principal enemigo de la humanidad es el imperialismo, al que sólo puede derrotar con la unidad de las clases explotadas y oprimidas en una lucha decidida contra el capitalismo.

PDPR-EPR

COVID-19: EL GRAN TELÓN SANITARIO DEL TEATRO INTERNACIONAL

La pandemia sanitaria por Covid-19 es la mascarada imperialista para ocultar el verdadero trasfondo que rige desde hace más de un año, la crisis económica y política en el contexto internacional y la correlación de fuerzas económico políticas.

El escenario internacional que se desarrolla tras el coronavirus y al cual son arrastrados prácticamente todos los países del mundo, principalmente los dependientes al imperialismo, se perfila como grave y deja entrever visos de lo que vendrá en el mediano plazo. Mientras la información y propaganda mediática trata de mantener distraídas a las grandes masas populares bajo las líneas de la “emergencia sanitaria” que emanan desde la Organización Mundial de la Salud (OMS), organismos y personajes afines, “las grandes potencias” hacen preparativos militares propios de una confrontación bélica a gran escala.

El imperialismo internacional con Estados Unidos a la cabeza, a través de su instrumento bélico la OTAN, dispone sus fuerzas militares en toda la región llamada Eurasia, en torno al Mar Mediterráneo y el Mar Negro; los movimientos del último año y principalmente los de estos meses llamados “ejercicios militares Defender Europe 21” de gran escala, que comprenden tierra, mar y aire, realizados de marzo a junio del presente y que se realizan cada año desde que las tensiones internacionales se acercan más a la guerra mundial, configura en los hechos la línea ofensiva que se perfila contra Rusia, Irán y China, por extensión a los países de la región que forman parte de la zona de influencia de estos países.

La gran movilización de fuerzas en estos “ejercicios militares” y la respuesta simétrica por parte de Rusia, es signo distintivo del estado actual que guarda el imperialismo internacional, en relación a la pérdida de su hegemonía mundial y el peligro latente que encierra la crisis económica internacional, es incierto para sus intereses

en tanto que la recuperación económica capitalista se encamina hacia una “proyección utópica” y, su hegemonía se ve mermada a favor de China y Rusia; al mismo tiempo el sistema político por excelencia del capitalismo, la democracia burguesa, es más cuestionada y pierde legitimidad ante las grandes masas populares.

Esto hace de la política clásica del imperialismo un imperativo del presente como recurso para superar la crisis: la guerra a escala mundial, como medio para salir del estado en el que se encuentra y frenar el avance de países socialistas y no alineados a su política; situación muy similar a la de los años posteriores a la gran depresión económica en 1929 y que derivaron en la Segunda Guerra Mundial.

Es la causa del por qué el imperialismo ha entrado en una fase de fascistización en cuanto a sus formas políticas y en la forma de vida de la sociedad, para lo que se ha valido en la actual coyuntura pandémica de medios impositivos “suaves”; no es que antes no se haya conducido por el fascismo, pero ahora lo hace de forma más descarada y acelerada al tomar en cuenta las características fundamentales que definen a éste: “dificultad de dirigir y ejercer el poder con los métodos del parlamentarismo y la democracia burguesa, liquidación de derechos y libertades democráticos, preparación y desencadenamiento de guerras agresivas”.

A nivel mundial, esto es una tendencia que se materializa de forma acelerada con la coyuntura política creada a partir del Covid-19 y que en nuestro país se pretendió hacer común con la “nueva normalidad”, el último ejemplo de este avance en el país nos lo da la aprobación del registro de datos biométricos para el uso de telefonía móvil, como parte de la creación del Padrón Nacional de Usuarios de

Telefonía Móvil, una iniciativa panista del sexenio de Calderón que en su momento recibió fuerte oposición por los que hoy la promueven y aprueban, y las disputas parlamentarias en torno a reformar al Poder Judicial.

Finalmente, a la luz de los datos duros de la ciencia, la pandemia del coronavirus queda en evidencia prueba tras prueba, dato tras dato y medida tras medida como una gran cortina de humo internacional que mantiene velada la verdadera esencia del fenómeno que determina la realidad en estos momentos.

Lo que mantiene en vilo a los países capitalistas del mundo no es la pandemia, ni tampoco es ésta la responsable del “desastre económico” mundial que ha llevado a millones de personas a la precariedad, como lo muestran y tratan de hacer creer los medios informativos oligárquicos y los diferentes organismos financieros y de medición económica que presentan al coronavirus como si de un ente pensante y perverso se tratara, responsable de la muerte y precariedad mundial, todo cuanto emana en términos negativos de la política económica imperialista le es endosado al coronavirus. Un acto verdaderamente perverso y al cual se han prestado todos los jefes de Estado alineados al imperialismo.

Lo que a estos jefes de Estado preocupa y ocupa es la naturaleza económico política del fenómeno, a luz de sus propias cifras oficiales queda al descubierto una cosa: el “avance de la pandemia” es directamente proporcional a lo agudo de la crisis económica. En otras palabras, ahí donde la crisis económica se ha expresado de forma más profunda, es donde el fenómeno sanitario se elevó a crisis sanitaria, a partir de donde se le dio la dimensión mediática que alcanzó y conserva.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), con sus propios datos, así lo confirma en un informe económico donde concluye que: “las economías avanzadas decrecieron -4.7% en 2020”. Es decir que países en su conjunto como Canadá, Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido, Japón..., no pudieron crecer económicamente a pesar de tener

un gran desarrollo de sus fuerzas productivas; lo más avanzado en términos técnico-científicos del desarrollo humano, bajo la administración y dirección burguesa no pueden garantizar certidumbre económica ni desarrollo alguno a la humanidad en pleno siglo XXI.

En este informe lo que subyace es que curiosamente ahí donde “el coronavirus” causó más estragos y “obligó a tomar medidas como el confinamiento”, y a partir de lo cual se generalizó tal política a nivel mundial, fue en países europeos encabezados por España, Francia, Italia, Reino Unido, los mismos que registraron el mayor desplome económico en el 2020, esto en el orden de: España -11.0%, Reino Unido -9.92%, Italia -8.9%, Francia -8.2%.

Son los países que se utilizaron como referencia mundial para imponer “las medidas sanitarias” durante el 2020 y que hasta la fecha dan vida a la coyuntura del Covid-19 con las “oleadas y nuevas cepas”.

Una realidad de la que no escapa ningún país imperialista ni capitalista y en la que Estados Unidos registró una caída económica de -3.51% y Canadá -5.40%; para México, el FMI registró -8.2%. La única economía que registró cifras positivas fue China con 2.27%, de acuerdo a este mismo informe.

Los datos son reveladores, ahí donde “la pandemia hizo estragos” y las medidas de control social avanzaron más, es donde el imperialismo ve amenazado, a punto del colapso, al régimen económico capitalista mundial; en estos momentos la Unión Europea representa el eslabón débil de la cadena económica imperialista y hacia donde el escenario de la guerra se desplaza, por eso mismo juega el papel de punta de lanza geográfica contra Rusia y toda la región.

Más que crisis sanitaria, lo que el mundo capitalista enfrenta es una crisis económica que amenaza seriamente su poderío y existencia como régimen socioeconómico. La realidad se impone y hoy el FMI sólo confirma de forma velada, ante lo inocultable de la crisis, lo que ya era un hecho y tendencia que manifestó desde años atrás; hoy las frías cifras económicas desgarran el velo sanitario.

La esencia del fenómeno es clara desde los propios datos de este organismo financiero del imperialismo, la

realidad se manifiesta de forma cruda a poco más de un año del inicio de la “pandemia del coronavirus” y los datos en materia sanitaria también así lo confirman. Si el problema fundamental que enfrenta la humanidad fuera de naturaleza biológica, si el fenómeno fuera fundamentalmente de salud –dígase coronavirus- tal situación ya estaría superada a nivel mundial.

Nuevamente las cifras y datos duros así lo demuestran. Si, como lo han dicho hasta el cansancio los “expertos”, la solución para todo virus es la inmunización y ésta se obtiene de forma masiva con la vacuna y su aplicación a un 80% de la población ¿Cómo es que China, país donde supuestamente comenzó el desastre sanitario, logró superar el problema en menos de un año sin aplicar la famosa fórmula sanitaria?

Con una población de casi 1500 millones, China superó el problema sin comenzar siquiera una campaña de vacunación, para cuando fue declarado oficialmente por el Partido Comunista de China el triunfo sobre el Covid-19, principios de septiembre de 2020, este país no registraba aún cifra alguna de vacunados contra coronavirus y descartaba públicamente la inmunización masiva como parte de su estrategia; actualmente las cifras rondan los poco más de 188 millones de dosis aplicadas en su población.

No hay que olvidar que China enfrentó el fenómeno al declarar la “guerra del pueblo”, dándole con ello un carácter político y dejó claro ante el mundo cuál es la esencia del fenómeno, así como las declaraciones y señalamientos que hizo en su momento respecto al coronavirus, su origen, naturaleza y trato sanitario, aspectos que la prensa proimperialista ha callado de forma cómplice.

Esta es la razón del por qué en medio de la “crisis sanitaria mundial” el imperialismo avanza en su política de agresión y despojo, no se detiene en sus planes de dominio y sojuzgamiento sobre los pueblos del mundo. Al contrario, conforme se agudiza la crisis económica la política imperialista se desbroza hacia la salida bélica y para ello no hay medida sanitaria que lo impida.

Actualmente esta situación transita por las constantes tensiones diplomáticas y la franca agresión política

y económica del imperialismo contra Irán, Rusia y China al grado de llegar recientemente con Biden a un punto cercano al de no retorno en materia de relaciones políticas con Rusia –esto con las sanciones económicas impuestas por supuesta injerencia en las elecciones estadounidenses y al llamar públicamente asesino a Vladimir Putin-.

Clara muestra de lo agudo de las contradicciones económicas y políticas que guarda en su interior el régimen capitalista y sobre el medio que perfila el imperialismo internacional para superar la actual crisis, ya que de inmediato, una vez investido como presidente, el Biden “empático y políticamente correcto”, que arrancó suspiros candorosos de los “amantes de la democracia”, se mostró en su verdadera esencia, ahora expresa hacia el exterior el rostro más agresivo del imperialismo.

Si hasta la actualidad las tensiones bélicas giraban en torno a Siria y en todo Medio Oriente, ahora la presión imperialista se desplaza hacia Ucrania; una vez más el imperialismo trata de lanzarse sobre Rusia bajo el ardid de la defensa y protección de la democracia y de la amenaza a la seguridad europea, concretamente prepara su ofensiva sobre el territorio del Donbás que en el 2014 resistió al golpe de Estado en Ucrania, auspiciado por Estados Unidos, y del cual surgieron las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, así como la recuperación de la península de Crimea por parte de Rusia. Toda la movilización militar de miles de tropas, artillería, navíos y aviación en los ejercicios militares Defender Europe 21 hacia Europa y en torno a la región, tienen el propósito del reposicionamiento geopolítico.

Esta política de agresión encabezada por Estados Unidos es la verdadera amenaza mundial para la humanidad y no la pandemia del coronavirus, como lo trata de hacer ver la información mediática internacional. El verdadero peligro para la humanidad en este siglo se encuentra en la política imperialista que ha causado grandes cifras de muertes humanas; los ejemplos sólo en lo que va del presente siglo son suficientes para mostrar esta realidad: des-

de Afganistán en el 2001 hasta Siria en la actualidad son veinte años de destrucción, muerte y miseria para pueblos enteros, regiones del mundo completas sumidas en la desintegración económica, política y social, producto del intervencionismo imperialista; las cifras rondan siete millones de muertes directas.

Las guerras que padecen estos pueblos no son en abstracto, son ocupaciones de saqueo y de rapiña por parte de los países imperialistas, y en esto Libia persiste como el ejemplo por excelencia de una guerra injusta: un pueblo despojado de sus reservas internacionales de 150 mil millones de dólares y de sus reservas de petróleo, la más grande en el continente africano, hoy en manos de empresas de los países invasores que forman parte de las arcas de la oligarquía transnacional. Para estos pueblos está más que claro que la muerte y el terror provienen a diario de los países agrupados en la OTAN y sus instrumentos de violencia, verbigracia, el ejército estadounidense y de mercenarios como el ISIS.

Esta es la principal causa de muerte y el verdadero problema que padecen estas regiones del mundo, donde el conjunto de medidas sanitarias que se imponen sobre todo en la Unión Europea y que desde la ONU se pretende y se llama a que sean acatadas por toda la pobla-

ción mundial, incluidos los lugares donde hay conflictos armados, resultan por sí mismas absurdas y en los hechos muestran el verdadero carácter de la pandemia, o ¿Acaso las bombas y las balas del imperialismo respetan “la sana distancia”? La muerte propagada por el imperialismo sobre los pueblos del mundo supera con creces cualquier virus mortal.

Ante la inviabilidad del capitalismo como garantía de desarrollo para la humanidad, el fascismo y la guerra se configuran como el binomio que sostiene al régimen capitalista en este siglo, es la política oficial del imperialismo que ahora se torna más abierta y agresiva al amenazar la existencia humana.

Tanto en nuestro país, como a nivel mundial, esta realidad se expresa en el Estado policíaco militar y las medidas fascistas que se fortalecen y avanzan como política de Estado, al grado de institucionalizarse desde los gobiernos “democráticos” como “nueva normalidad”, así como en la escalada de las tensiones políticas entre el imperialismo y Rusia reflejadas en las expulsiones diplomáticas, que se acercan cada vez más al punto de no retorno: la guerra.

Para el proletariado internacional, sólo una alternativa acorde a sus intereses de clase se vislumbra: crear y desarrollar organismos políticos bajo las formas de organización y método del proletariado; desplegar combate en todos los frentes para fortalecer la posición y fuerzas del proletariado en el seno de las grandes masas proletarias y semiproletarias. Para la humanidad sólo la alternativa del socialismo es garantía de desarrollo socioeconómico y de preservación humana.

PDPR-EPR

Siria: antes de la guerra imperialista



Después de las bombas imperialista



VIENTOS LIBERTARIOS

BESTIA REPRESIVA

*Chacales desclasados y bestias degradadas
que empuñan las armas contra sus hermanos
que se fermentan entre los vicios capitalistas
capaces de mancillar a su propia clase.*

*No son hijos dignos del pueblo
son cancerberos del poder burgués
amantes del crimen y del valor mercantil
hordas que exhalan violencia reaccionaria.*

*Manchados están de la sangre del pueblo
de las vidas cegadas que ayer los alimentaron,
hoy son cadáveres en fosas clandestinas
o despojos humanos en las mazmorras del Estado.*

*Animal impúdico, que te alimentas del dinero manchado de sangre
impune ante la justicia, servil y degradante
voz que ama al burgués, pero odia al proletario
tu destino es perecer junto a tu amo, el capital.*

*Falso que sean pueblo uniformado,
falso que defiendan al pueblo;
asesinos y ladrones con uniforme
verdugos del pueblo.*

*Pueblo oprimido,
no alimentes a la bestia castrense,
no empeñes tu existencia por monedas impías
la dignidad no es vestir uniforme castrense
sino la conciencia de la lucha revolucionaria.*



República Mexicana,
abril 2021

PDPR-EPR